



DON ANDRES DE VILLAR GOITIA.

VEZINO, Y NATVRAL DE LA
Villa de Oñate, en la muy noble, y muy leal
Pronincia de Guipuzcoa. Haze manifiesto
el estado de toda la hazienda que tenia, y
tiene el Colegio de San Hermenegildo de
la Compañia de Iesus de Seuilla; desde que
entrò a ser su Procurador, hasta el año de
mil y feiscientos y quarenta y cinco,
en que lo dexò de ser,

*AL SEÑOR LICENCIADO DON
Francisco Alvaro de los Rios, Iuez priuativo en
virtud de comisiones del Ilustrissimo señor Nun-
cio de su Santidad en estos Reynos de Castilla, y del
Consejo Supremo de Justicia; para conocer del con-
curso de Acreedores a los bienes del dicho Co-
legio, y hazerles pago.*

Y para ello se asientan los presupuestos,
y hecho siguiente.

A

LO

1 **L**O PRIMERO, QUE CUMPLIENDO con la Prouision del Supremo Consejo de Castilla, despachada en 21. de Julio de este año de 654. que es.

Don Felipe, por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Cordona, de Corcega, de Murcia, de Iaca, señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A vos el Licenciado don Francisco Aluara de los Rios nuestro Iuez de comision de la Ciudad de Sevilla; para conocer de la quiebra del Colegio de San Hermenegildo de la Compania de Iesus de la dicha Ciudad, y hazer pago a sus Acreedores, salud, y gracia. Sepades, que don Andres de Villar nos hizo relacion auia tenido noticia de la dicha vuestra comision, y que respeto de la noticia que os auia dado, y a los del nuestro Consejo, auia parecido conueniente que asistielle en esta dicha Ciudad, y auia prouido auto, mandando fuessedes desta Corte a ella. Y pareciendo a algunos Acreedores, que seria aumentar gastos, auian contradicho el despacho. Y porque auia deseado siempre que se diesset entera satisfacion, y auia procurado impedir la quiebra, y concurso en su principio, proponiendo medios justos, que no auian abraçado los superiores del dicho Colegio; antes bien auian premeditado la quiebra, y le encerraron, y tuuieron tres dias sin darle de comer, ni beber, hasta que con la noticia desto, y el escandalo de la quiebra le socorrieron sus Paisanos con letras del Nuncio de su Santidad, y mandato de la nuestra Audiencia desta dicha Ciudad; le púseron en libertad, por cuya causa estauamos irritados contra él los Religiosos de la Compania, y auian intentado con obras, y palabras en publico, y por escrito destruir su credito, y se auia defendido con toda decencia, y en orden a que la verdad se aueriguasse, y porque parecia tener necesidad de su persona, y no podia faltar a quanto parecielle conueniente: si bien no podia ir por el riesgo que tenia su persona, y vida, y por los grandes gastos que se le auian de asignar, y para que en todo tiempo se conociesse estaua
prompto

2
 prompto a lo que fuesse mas de nuestro Real servicio, y beneficio de los Acreedores, se presentara a nuestro amparo, y nos suplicò nos firmiessemos de admitirle, y en caso que pudiesse ser necesaria su persona para la mejor expedicion del dicho negocio, y huviesse de ir, no se le molestasse en manera alguna, y se le señalasse aynda de costa para el viage, y asistencia. En consideracion todo del evidente riesgo en que auia estado, y estaria con mayor, por llegar el caso de aclarar se mas la materia, o como la nuestra merced fuesse. Y visto por los del nuestro Consejo, fue acordado que demamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon; y nos lo tuuimos por bien. Por la qual os mandamos que siendos mostrada, no consentais, ni deis lugar que por razon de lo susodicho se haga causa, veche, y moleste al dicho don Andres de Villar, ni por ello se le haga agrauio, molestia, ni vexacion de que teoga causa, por razon de lenos venir, o embiar a quezar. Y en quanto a la ayuda de costa que pide el susodicho, acuda ante vos a pedir lo que le conuega: y no fagades ende al, peoa de la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la nuestra Camara. So la qual mandamos a qualquier nuestro Escriuano os la notifique, y dello dè testimonio. Dada en Madrid a 21 dias del mes de Julio de 1634. años. Licenciado don Diego de Riaño y Gamboa. Licenciado dō Juan de Morales y Barroneno. Licenciado don Garcia de Porras y Silva. Licenciado don Francisco Zapata. Doctor don Pedro de Mantue. Yo Francisco Diaz Escriuano de Camara del Rey nuestro señor, la fize escribir por su mandado, con acuerdo de los del su Consejo, de la qual asiendo hecho demonstraciō al dicho señor dō Francisco Aluaro de los Rios, Iuez privado en virtud de comisiōn del Illustrissimo señor Nuncio de su Santidad en estos Reynos de España; y de la de su Magestad, y del Supremo Consejo de Justicia, significò su veida a esta ciudad, y que el fin que le traia, era, el que se firmiesse de su persona en esta superiendencia, y le diese licencia para que executasse las noticias que fuesen necesarias en el buenn, y breue expediente destes negocios, y se le concediò.

2 Lo segundo, para mas claridad desta materia, y repetirla

tirla desde sus principios, se asienta, que don Andres de Villar fue Procurador del Colegio de San Hermenegildo, desde 13. de Junio de 1631. hasta 8. de Março de 43. Y que antes lo auia sido de la casa del Nouiciado de Sã Luis de la Compañia de Iesus desta ciudad tres años y medio, cõ toda aprouacion, y en virtud de poderes bastantes otorgados por los Superiores desta Religion, con clausulas muy fuertes en orden a recibir dinero prestado, comprar bienes raizes ganados, y otras cosas, como arrendamientos de bienes ajenos, y beneficios, en mas cantidad de doze mil ducados de renta cada año, antes, y despues de don Andres; y todas las prouisiones necessarias para su sustento, al cõtado, y al fiado, obligando por ello al Colegio, y satisfazer registros, y sacar de la casa de la Contratacion de las Indias qualesquiera cantidades, y mercaderias: y aun para recibir los principales de sus censos, y juros, &c con otras muchas clausulas muy llenas, en que nunca se ha puesto duda: y que en orden a lo vno, y lo otro, en compronacion de todo ay cartas presentadas en el processo, y escritas por los Padres Prouinciales en consecuencia dello; como se pondrán a la letra en su lugar, y de sus visitas de cada mes, y cada año, y finalmente quantas juridicas, e lras en contradictorio juicio, con alcances grandes contra el Colegio, como consta de sus libros, y visitas, de que no puede auer excusa en los que afectadamente la procuran: que con esta notoriedad el Colegio de San Hermenegildo, de ciencia, y orden, y mandato de los Superiores del, y por medio de don Andres su Procurador, hizo las escrituras, cédulas, y vales, y de libros, que están presentados en el concurso, y contra xo sus deudas, hizo compras de bienes raizes, muebles, y semouientes, aumentos, y fabricas en los que ya tenia adquiridos, y en los que en este tiempo fue adquiriendo, haziendo assi mismo empleos de diferentes generos en esta ciudad para las Indias, assi de sus frutos, como de otros que para este efecto se comprauan el año de mil seiscientos y quarenta y dos, valiendole del retorno, y conuirtiendolo todo en su utilidad, y aumento.

3 Lo tercero, que quando por el mes de Junio del año de 31. entrò a exercer el oficio de Procurador don Andres,

estaua

estaba adendado el Colegio de San Hermenegildo de los niños de sus antecesoros, en mas cantidad de dozientos mil ducados de moneda corriente, como se reconoce por las cuentas finales que se le tomaron juridicamente, y por certificaciones, y testimonios sacados, y compulsados de los libros del Colegio con su citacion juridica, y de los autos que sobre ello ay ante dicho Iuez, y el Real Consejo, que se ponen al fin deste papel, y discurso, autorizados, quanto innegables: en que no puede aver duda alguna, y con que se reconoce liquidamente el empeño del tiempo que fue su Procurador don Andres de Villar, y ambos se califican de justificados. El primero, por causado por el Hermano Gregorio de Aguilar, de grande Religion, y talento, originado de los computos que por mayor hazian los Prelados de la Compañia en el gasto de cada sujeto del Colegio, juzgando que gastaria de ochenta a nouenta ducados al año, quando por la carestia de aquellos tiempos se necesitaua de mas de dozientos ducados, y otras obras, y gastos extraordinarios. Y el segundo, con esta continuacion, encargandose de mas de cien personas, así Religiosos, como siuientes seculares: y que aunque por el nombre reputauan al Colegio por hazendado en ocho mil dozientos y quatro y tres ducados de renta libres cada vn año, el de seiscientos y treinta y cinco se reduxeron a menas de siete mil y setecientos, sin auer culpa, ni omision en su administracion, sino por las baxas de luros; y auerse vendido la hazienda de doña Luísa de Ribera, para pagar sus legados y cargas, rateandolos, por no alcançar ella al entero pago de las mandas, con cuya obligacion hazia heredero al Colegio. Y trayendo a la consideracion, que lo mas grueso desta renta libre, consistia en las grangerias de ganados, así de labor, como de otros menores, expuestas a la calamidad de los tiempos, y a casos contingentes, muertes de ganados, faltas de cosechas, como en realidad de verdad se experimentaron: y en especial grandemēte en los años de mil y seiscientos y treinta y cinco, y mil y seiscientos y quatro y tres, que en este vltimo se perdieron mas de lo que montaron los frutos, diez quentos de maravedises, se

haze mas que cierto, assi por las visitas, y sus libros, que hazian los Padres Prouinciales, y por las cuentas juridicas, que teniendo el Colegio de San Hermenegildo los tres primeros años ocho mil dozientos y quarenta y ocho ducados de renta; y los diez siguientes a razon de siete mil y setecientos ducados, y gastando, como gastaua diez y nueue mil ducados y mas al año en sus sujetos, y criados domesticos, y en sustentarlos, viene a ser el exceso, de mas de lo que alcançaua su renta, de ciento y quarenta y quatro mil nouezientos y cinquenta y siete ducados en los dichos treze años de su procracion, que precissamente dene satisfazer a sus Acreedores. Esta Prouincia del Andalzia, sus casas, y Colegios, por auerse hecho este gasto en bien publico de los Estudios, en conseruacion, y aumento de los sujetos, y hermanos Estudiantes desta Religion, y segun sus Estatutos, y el estila que se ha observado, y se observa en la contribucion que hazen, o deben hazer para los seminarios de Estudiantes Nonicios, y tercera aprouacion, que los deben contribuir, y pagar; y es constante que todos se valieron de la hacienda del Colegio de San Hermenegildo, o por mejor dezir, de la de los Acreedores que desembolsaron las cantidades contenidas en sus escrituras, de que se aprouecharon; y sustentaron, en que no puede auer ignorancia, pues los meses, y sus gastos están firmados de los Rectores, y visitados los libros cada año, y aprobados por los Padres Visitador, y Prouinciales desta Religion, moy por menor, que es estila inuiolable, y observado, viendo, y sabiendo que tenia el Colegio de su renta siete, o ocho mil ducados, y que se gastauan mas de los dichos diez y nueue mil, de mas de las compras hechas de bienes raizes, y aumentos, y obras de Refectorio anexo, en que se han empleado, y gastado otros mas de ciento y cinquenta y seis mil ducados, como adelante se verá; sin otras causas tambien de efectos, y gastos de estos dichos treze años de don Andres.

Por lo qual los Padres de la hacienda del Colegio de Cordoba pagaron los Romanos Estudiantes de la Prouincia de este de Sevilla en gran numero, desde el año de 1701. al año 1713. y aun el de Granada solo año, y vez.

4 Lo quarto, que por serles notorio lo referido en el capítulo inmediato de caso pensado, y prevenido, manifestaron la quiebra, y la pusieron en execucion, segun está ane-

guado

guado por diferentes prouanças que se han hecho al propósito. Y en particular, saca de toda duda el informe del Inez Conseruador Ecclesiastico, remitido al Real Consejo de Castilla, el mismo año de mil y seiscientos y quarenta y cinco, que lo que mira a este particular en el capítulo decimo del, es como se sigue.

Asi se passó hasta el año de mil y seiscientos y quarenta y cinco, en que a ocho de Março prendieron al Hermano Andres de Villar los Prelados de la Religion, por las causas de resulta de visita, segun alegó el Prouincial ante mi; y dize despues: Y en nueue, en vna junta que hizo de algunos de los Acreedores, y gente principal, de noticias deste lugar, y de otras diligencias, lope que procurò evitar el concurso de Acreedores, y que se diese por ellos forma para su satisfacion. Pero nada tuvo efecto, coo que el dia siguiente, a la junta, que fueron diez de Março, Lorenzo Navarro, que es vno de los Acreedores, dió peticion ante mi, diziendo, que los Acreedores eran muchos, que se iban pagando a los posteriores, por auer acudido a las diligencias judiciales, en perjuizio de los anteriores; y asi pedia, que los pleitos se acomulassen, y andauessen todos debaxo de vna cuerda, y se pudiesse Administrador a los bienes, como con efecto lo mandè. Y asi fue sinicstra relacion que se haze, de dezir que el Prouincial juntó a los Acreedores, para pedirles que perdiesen la mitad de las deudas, y que el Colegio pidió la acomulacion; porque quien la pidió fue el dicho Lorenzo Navarro, ni tampoco lo podia pedir el dicho Colegio, siendo Reo, segun el estilo, y el derecho que en esta ciudad es inuolable; porque no se forman los concursos en estos Tribunales, como se suele hazer en el vuestro Consejo, nombrando el Reo los Acreedores, y presentando memorial de bienes, y deudas, y pidiendo alimentos, sino para competir entre si los Acreedores, sobre la prelacion, y paga de sus creditos: *y se tiene por sospechosa la acomulacion pedida de otra manera;* y asi se formò el concurso, yo mandè poner edictos, haziendole notorio, y nombrè por Administrador al Licenciado Francisco Perez Manrique, Alcalde de la casa de la Moneda desta ciudad, de que algunas Acreedores

dores de los que ante V. Mag. han comparecido, se querrelaron por via de fuerza en el Audiencia, y se declaró que yo no la hazia; con que luego despojè de todo punto de todos sus bienes al Colegio, haciendo inventario por menor, de quantos tenian, poniendo sobre estantes en las heredades, y guardas, y obligado a salir dellas a los Hermanos que en ellas estauan (como lo hizieron con efecto) ha se proseguido por no interrumpir este punto; aunque en el medio tiempo se obraron otras cosas.

Y aunque lo referido ha sido por noticias, con toda precision declaró la materia, segun lo autuado, el señor don Juan de Santelices y Guevara, significandola a su Consejo Supremo (respondiendo a los veinte y dos capitulos de cargos hechos al Procurador el Conservador del Colegio, o los Padres, firmandolo él, y se satisfaze punto por punto, refutando los de inciertos, que en impressas estan en el ramo de las cuentas finales, y juridicas desde fojas 359. hasta la 363.) para que tomasse la mejor resolucion; y a la letta la respuesta a este decimo dize así.

En quanto a este capitulo, no tēgo de informar a V. Mag. por noticias, y por lo q̄ se dize, ni murmura, porq̄ por ellas ya informè el acuerdo desta Audiencia a V. Mag. y también sin que yo la refiera, V. Mag. auá tenido en lo extrajudicial las mas ajustadas. Lo que por papeles, prouaças, y otras cosas q̄ remito, es, q̄ la prision, o reclusion del Padre Andres de Villar, fue el dia que se refiere ocho de Março deste año de mil y seiscientos y quarenta y cinco, y que la causa que se diò para ella, fue la de la resolta de la visita; y que la junta se hizò el dia siguiente oueue de Março; y que tambien la competencia se pidió en 10. del dicho mes, por Lorçõ Navarro Acreedor, que todo se ajusta con el pleito, y autos. Pero si fue otra la causa para la reclusion, y si la dicha junta fue para emitir el concurso de Acreedores, y q̄ se diessè forma para la satisfaciõ dellos, o fue otra; y si el pedir concurso el Procurador de Lorçõ Navarro, fue dispuesto, y ordenado por los Padres de la Compania, y aun sin consentimiento del dicho, referirè a V. Mag. lo que he hallado por los autos, y papeles, para que en estos tres puntos V. Mag. reconozca lo más cierto.

Antes

Antes de la prision del Padre Andtes de Villar, por carta
 escrita por el susodicho en quatro de Octubre de mil y seis-
 cientos y quarenta y quatro, al Padre Pedro de Aniles Pro-
 vincial, y respuesta del susodicho; y por vo memorial de ra-
 zones que con ella remitió, para no hazer concurso, con-
 sta como el Padre Diego del Marmol traxaua de intentarlo,
 y lo que le resistia el Padre Andtes de Villar, para que no
 tuuiesse efecto, y escriuió la dicha carta al Prouincial, remi-
 tiendole el memorial de las razones que auia, y el medio q̄
 se podia tomar para escusar el concurso, y dar satisficcion a
 los Acreedores, y cessassen queixas, daños, y escandalos, di-
 ziendo los bienes que auia, y otras muchas razones de con-
 gruencia; que la dicha carta, y memorial remito a V. Mag.
 para que se sirua de mandarlo ver, y las razones, y funda-
 mentos que en el dicho memorial se refieren. La respuesta
 del Prouincial es dezir quedaua considerando las dichas
 razones para no permitir el pleito de Acreedores; y dice
 en ella estas palabras: *Si bien guiandolo a nuestra mano, cesan mu-
 chos de los inconvenientes que se representan; ninguna reparo me haze
 el descredito, pues no puede ser mas negro el cuero que las alas, &c.*
 Que la dicha carta remito original, fol. 163. con una copia
 del memorial, fol. 164. Mucho antes desta carta ay otra q̄
 assi mismo remito original, fol. 168. escrita por el Padre Pro-
 vincial Pedro de Aniles al Padre Andres de Villar, la fecha
 en diez de Octubre de mil y seiscentos y quarenta y tres, en
 que entre otras razones le dice assi: *Dixome en Granada una
 persona inteligente, que le parecia que por la circunstantia de la baxa
 de la moneda, no seria descredito vn tercero mouer la massa de los
 Acreedores para ver si se contentarian con la mitad de sus deudas, &c.*

La junta se hizo el dia siguiente de la reclusion, a nueue
 de Março deste año, hallandose en ella el Padre Prouincial
 Pedro de Aniles, y el Padre Diego del Marmol, Rector del
 dicho Colegio, y otros Religiosos, y abogados del, y mu-
 chos Acreedores, y algunos caualleros del lugar, y en ella
 despues de auer platicado, y razonado el Prouincial, hizo
 leer al Padre Juan Acacio su compañero un papel, o maui-
 fiesto que llaman, en que se contiene el estado de la hazien-
 da del Colegio, y hacienda que auia, y lo demas que se re-

fiere en él remito a V. Mag. fol. 86. Y diré adelante mas en particular lo contenido en él para no interrumpir este discurso: y que este manifiesto sea el mismo que se leyó en la junta, lo dice por testigo el Licenciado don Roque Mendez de Barrantes, fol. 109. y otros testigos, cuya copia remito, fol. 89 y 90. hasta 112. Propusose en la dicha junta, que los dichos Acreedores diesen poder, para que administrasse la Compañia, o que nombrassen diputados, cuyos nombres se propusieron: y que el dicho poder auia de ser muy amplio, y general, para cobrar, y administrar, concertar, y pagar, &c. Y que muchos de los Acreedores no lo quisieron firmar, diciendo, que *porque no tenían allí al Padre Villar, que élavia la hacienda que auia, y los Acreedores ciertos; y que los Padres auian hecho el dicho manifiesto muy de espacio, y ellos auian menester considerarlo, supliendo en que pareciesse el Padre Andrés de Villar, y que a él le darian poder para que cobrasse, y administrasse.* Y con esto, sin hazer nada se fueron. Consta por testimonio de Miguel de Burgos Escriuano Publico, ante quien pasan los negocios del dicho Colegio, que le auian llenado, para que se otorgassen ante él los dichos poderes: y tambien consta de algunos de los testigos de la prouança, que el dicho testimonio está fol. 169.

Y aun antes de la dicha reclusion, y junta, en primero del dicho mes de Março, el dicho Prouincial, y el dicho Padre Diego del Marmol, Rector del dicho Colegio, renocando todos los poderes que tenían dados, se lo dieron al Padre Fabian Lopez, que V. Mag. mandará ver, que está folio 170. en que entre otras muchas cosas que se refieren, de lo que desseauan la paga de los Acreedores, se dice los sujetos que dexauan solamente para el uso de las Escuelas, y que la demas renta, fuera de la que se gastasse en el sustento de ellos, y procediesse de sus rentas, y frutos, lo conuertiesse en el desempeño, y paga, administrando, y cobrando.

El dia siguiente, a la dicha junta, que fue en diez de Março, se dió petición por Iuan de Carbajal Procurador, en nombre de Lorenço Nauarro Acreedor del dicho Colegio, pidiendo concurso, y acomulacion de los pleitos; y en catorze del dicho mes otra petición en la misma conformidad, y le mandó

mandò hazer el dicho concurso, como parece del testimonio fol. 113. por la proouaçã que dexo referida a fol. 106 y 108. *Dize el Licenciado don Joseph Tellez de Ortega por testigo (que es el Abogado de quien estãn firmadas las dichas peticiones de la competencia) que quien fue a su Estudio a que se hizyese, y solicitarlo, fue el Padre Diego del Marmol : y que tambien a su instancia en la misma forma, antes que se hizyese el concurso, auia hecho peticiones en su nombre. Para salir como tercero en algunos pleytos executiuos, y embaraçar los apremios a los Acreedores. Otros testigos dizen, que nunca el dicho Lorenzo Navarro quiso, ni vino en que se hizyese el dicho concurso, juzgando no era credito de la Compania; y aun dizen que el sentimiento le acelerò la muerte, por ser el muy afectò de la Religion. Y tambien porque en su nombre se pidiesse tal cosa; y así mismo dizen, como èl no auia querido firmar la peticion. Tambien consta, como el solo dicho tenia hecha espera al Colegio; aunque por su enfermedad no la firmò, como parece del testimonio, fol. 172.*

Como està referido, el concurso se hizo a catorze de Março, pues parece que luego se puso en poder de Miguel de Burgos Escrivano publico vna peticion fol. 174. que entra diciendo: *Las personas que aqui firmamos Acreedores del Colegio, &c.* Y hazen relacion de como se auia hecho el concurso, y que aunque el Padre Provincial, y Rector auian nombrado por *Administrador al Padre Fabian Lopez*, esto tocaba al Iuez, por estar ya hecho concurso, y así ellos como Acreedores aprouauan el dicho nombramiento, y pedian a don Francisco de Casaus, Iuez de la quiebra, lo huuiesse por nombrado. Esta peticion se començò a firmar por muchos Acreedores desde diez y seis del dicho mes de Março. No tuvo efecto la dicha administracion, ni la dicha peticion parece se lleuò ante don Francisco de Casaus, antes èl (como çiere) nombrò por Administrador a Francisco Perez Maurique, Alcalde de la casa de la Moneda. *Aduerto a V. Mag. (demas de lo que por los autos se manifiesta para los dichos tres puntos) la trauaçõ de la carta del Provincial de doze de Octubre de mil y seiscientos y quarenta y quatro, en que dize, tratando del concurso, aquellas palabras: Si bien mandalo a nuestra mano, &c.* Con el poder que el dicho Provincial, y Rector dieron al Padre Fabian Lopez,

Los mas de los Acreedores auian hecho esperar vna vez a peticion del Provincial, y que auian firmado con esto, y estando pague.

co primero de Março, para que administrasse, y luego lo que se tratò en la junta, de que se le diessè el dicho poder a la Cõpañia, y finalmente lo contenido en la peticion, que todo iba encaminado al mismo fin.

Falta por referir a V. Mag. en este capitulo, y para este fin, lo que contiene el dicho manifesto, que se hizo en la junta de oueno de Março. En èl lo primero se pone la renta del Colegio salto, por manifestar algunos efectos, como se pue de ver, mandando V. Mag. que se corteje con el memorial que dexo referido, y remito de la hazienda que tenia el Colegio en particular: Tres pares de casas, vnos molinos de azeite, vnas hazas de tierras, y los cortijos, y oliuares, se considerò la renta, y aprouechamiento a veinte el millar, siendo así, que los cortijos tienen diferente, y mayor valor, y mas en los del Colegio, donde ay tan sumptuosos edificios: y lo que se gastò en los molinos ouenos de azeite, y casas de san Francisco Xauier. Y tambien el ganado, ouejuno, cabras, y vacas que auian quedado. Y tambien el juego de pelota, que se auia comprado del Duque de Medina, que costò cinco mil ducados, poco mas, o menos; y tambien la huerta y agua de pie que se agregó a las casas del Colegio, que costò otros onze mil y quatrocientos ducados de plata, que de vnos y otros se pagan tributos: y otras cosas, que esta diferencia es de cantidad grande.

De la hazienda que se pone en el dicho manifesto dicen se han de sacar tres mil ducados de renta para el sustento de veinte y quatro sujetos que tienen obligacion para las Catedras, conforme a las capitulaciones, y obligacion al bien publico desta ciudad, y a los fundadores del Colegio. En esto, señor, sin perjuizio de la verdad, y justicia de las partes, y de los Acreedores tendrà que considerarse, por vna parte, que es el Colegio, que es la fundaciõ anterior a todos los Acreedores, y q̄ se ha de sacar precipua; y por la otra de los Acreedores, si se gastò, o no en obras de la Iglesia, o Refectorio, casa, y sitios tan sumptuosos, y costosos, y así, que no han de tener por vna parte labrado, y gastado muchas cantidades, y suma de dineros, y por otra quedandose con ello, querer tambien sacar la renta de las fundaciones libre, a que puede auer

auer diferentes replicas, si las dichas obtas se hizieron con otras limosnas. Y por la otra parte, si estas, y mas se gastaron en sustentir mas Religiosos de los que podia. Y por otra, otros dos mil ducados de renta que se componian de los beneficios Eclesiasticos, que son parte de los efectos, y se les ha mandado desembargar. De que se reconoce por este camino querrán los Padres del dicho Colegio sacar de los bienes que ay estos tres mil ducados de renta por las fundaciones; con que son cinco. Y finalmente, tambien es cierto, que parte de la hacienda se compone de lo que se les dà de las administraciones, y legados de obras pias. *T tambien dirádes toa a por el trabajo. Con que por ellos, y otros caminos, y médas querrán bolverse todos los bienes, sacando poco a poco diferentes derechos ante su luez. Con que los Acreedores, o lo dexen, o sea inatacable una quenta, y pleito Eclesiastico, assi para ajustar las fundaciones, y limosnas, y legitimas, como las demas obligaciones de las partes.*

En los Acreedores, y debiros que se pusieron en el dicho manifiesto, assi de cargas, y obligaciones, como de las deudas sueltas, fueron quinientos y quarenta mil ducados. Ya he referido a V. Mag. los que entonces sia conforme a la quenta y valance por menor de todos, presentado por el Padre Andres de Villar, y que aqui huuo yerro en esta manera: Pone se ciento y diez y seis quentos veinte y nueve mil trezientos y siete maravedis, que constana por las quentas vltimas que tomó el Provincial el año de mill y seiscientos y quarenta y quatro. Y luego se pone otra partida de diez quentos y dozientos mil maravedis del premio y reducion de la plata, inclafos en la partida de arriba: siendo assi, que la mayor parte de estos intereses, y reducion, qu edaron embebidos en la quenta de la dicha vizra, como della parece, fol. 41. Y luego pone vna partida de veinte quentos de Acreedores que auian parecido despues de las quentas, no reparando que se duplicaua, ni dezir quales fuesen los tales Acreedores. Porque muchas deudas se pedian en la dicha quenta, a nombre de vnos, y venir a pedir las en la de otro, juzgarian que eran diferentes. Y finalmente, la partida de onze quentos dozientos y veinte mil maravedis de salarios de moços, y corridos de tributos, no son en la cantidad que se refiere, y el dicho ajustamiento se hizo cõ menos advertencia, y noticia de la que pedia manifiesto publico:

D por

A la letra se ha visto por experiencia cada efecto.

Salarios de moços, y acreedores de cosas que se debian, y no son de salarios, ni se pasan en los vnos.

porque supuesto que esto se daua en 9. de Março de 1645. no se auia de hazer la cuenta, ni tomar el principio por el balã. ce, y quẽtra del año de 1644. porque como está referido, el estado, y deudas era diferente, por auerse pagado algunas con los ganados, y frutos que se auian vellido, y causadole otras.

Con que la conclusión del manifiesto era que faltaba: a doscientos y cinquenta y seis mil ochocientos y ochenta y ocho ducados, para pagar a los Acreedores, sin auer de que satisfacerlos, sino de lo que pueden crecer el arrendamiento de las tierras, por razon de la buena administracion. Y de las limosnas, que estas, y qualesquiera acrecentamientos que puedan suceder, los dedican para la satisfacion de los Acreedores. Y mas lo que los Padres Prouinciales pueden ir agregando como legitimas de Religiosos, y otras donaciones que los mismos Acreedores pueden hazer, como de hecho van comenzado, dexando sus principales por limosnas para la dicha casa. De lo contenido en este manifiesto, y lo que del resulta, y la carta del año de mil y seiscientos y quarenta y tres, en que se dixese introduxese la planca, de que perdiesen los Acreedores la mitad de sus creditos; y de la forma de formarse el concurso, y de auer preso la noche antes de la junta al Padre Andres de Villar, con color de llamarle a una consulta el Retor, con las circunstancias que constan de lo que se ha referido, podrá reconocerse en los tres puntos de este capitulo qual fue la causa de la prision; y si la junta fue para pagar y el concurso quien lo formò, y por que fines.

En este capitulo decimo que vâ referido (como en todo el informe) se ajuntò con todo conocimiento de causa, y asistencia de las partes, assi del Colegio, como el Contador, y Ministros del Iuez Conseruador, y el Hermano Andres de Villar, en presencia del dicho señor don Iuao, y del señor dõ Iuan Antonio Hurtado de Mendoça, Oidor mas antiguo de esta Au. uencia, y al presente del Real de Indias, y el Licenciado don Pedro Fernandez Triviño, Abogado, y Relator della, y se prouea quanto en lo essencial de la materia poder ser necessario, assi para el derecho de los Acreedores, como para conocimiento del hecho de la quiebra, premeditada por parte del Colegio, resistiendola el Procurador, cuyos descargos, y buen proceder tambien califican los instrumentos, escrituras, libros, y visitas (en ellas hechas por los Prelados de la Religio) pronanças en comprobacion de todo ello, para cumpliendo con el mandato, y orden que tuuo del

*20 y hira se ha ex-
perimentado como
bien los puntos apli-
cacion que se ha he-
cho para este fin, y
pagos, pudiendo, y
deuendolas b. 27.*

Supremo Consejo de Justicia, enterarle dello, respondiendo capitulo por capitulo, y punto por punto, a los cargos que (como vâ dicho) se hazian en èl al Procurador por medio de los veinte y dos capitulos que vâ referidos, que se dièrõ hechos por los Padres, y firmados de su Inez Conseruador a su Magestad, y su Real Consejo, donde estàn originales, a fin de hazerle culpado voicamente en las causas desta quiebra, y salvarse a si por inculpables, y no se les ajustò bien la prouea, antes si la contraria, y como quiera calificado lo cierto del hecho, y para poder dezir algo en orden a la satisfacion, que demas de la que se dá por èl, así en este informe, como en el que tambien hizo el Acuerdo desta Real Audiencia en lo demas autnado, y escrito, esprecisso recopilar aqui los pũtos esenciales que pertenecen a vna entera satisfacion de sus procedimientos por el derecho de las gentes, dinino, y humano, como para el de los Acreedores, de cuyo interes se trata, y que con este conocimiento se vaya al remedio, no siendo lo menos importante el que los de la mesma Religión, sabida la verdad, y la cierta ciencia, procuren el proprio biẽ, satisfaziendo a estas quezas cõ el efecto de la paga en la mejor forma possible, y atajar males, en que se dirá lo passado, y presente, y el animo, o intenciõ deste q̄ fue su Procurador.

Y sea lo primero que se entienda, y declara, no ser a fin de hablar en nada contra lo sagrado del cuerpo de la Compañia de Iesus, a quien como su hijo, y que la ha amado, y ama, con conocimiento cierto de q̄ es en todo dechado de la Republica Christiana, sino de lo obrado por los sujetos particulares que han intervenido, y executado esta quiebra, como son el Padre Diego del Marmol, Rector del Colegio, y el Padre Pedro de Auiles Provincial, con el Padre Fabiã Lopez, Luis Perez, y otros pocos, y sus efectos, que como son mas de vno, y representauan como Superiores al mismo Colegio (como sus cabeças) es fuerça hablar de plural, y de Colegio, en algo diziendo los Padres, y Colegio.

Y tãbien es cierto, q̄ si se pudiera hablar de la materia sin nõbrarlos, se hiziera, por escusarles la nota, pero no es possible, ni justo, para q̄ conocido este hecho, y su culpa, los castigõ sus Superiores, si lo mereciè, para escarmiento de otros, y satisfaciõ de los agranios hechos cõtra los proximos, y aun al bonẽ nõbre de su Sagrada, Sãtissima, y grauissima Religión.

Tam-

Tambien es cierto, y así se supone, que esta resolución se tomó por ellos, sin comunicarla con las cabeças de Roma, y General, y Asistente de España, que a la sazón lo era el Padre Pedro-González de Mondoça, que así lo confiesa por sus cartas de Setiembre de 1645. y eo el de 1647. el Padre Pedro Pimentel, venido a Sevilla a negocios del servicio de su Magestad, y de orden del General, que tocó la materia con las manos, y el vno, y el otro, por sus grandes talentos, prodeccia, y zelo de la Religión, que es notorio, como lo pide la graodeza de su sangre, han hecho, y hazeo gran sentimiento deste yerro, descubriéndoles por todos lados.

Con que se haze evidente esta quiebra fue hecho de caso pensado, por reducir a los Acreedores por medio del Procurador (que oo quiso venir en ello, ni en dexar el officio, sin primero pagar lo adendado en su tiempo) a que perdiesen la mira de sus ereditos, con color de que auian sido utilizados en no boluerseles su dinero en vellon, que se les huviera reducido, por razon de la baxa, en las tres quartas partes; y a los de la calderilla de las seis a vna, respondiendole el Proniucial aquellas palabras: *Ningun reparo me haze el descredito, pues no puede ser el cuervo mas negro que las alas, &c.* que a la letra se verá adelante con el memorial de razones, que tambien se dió, y es digno de estimacion.

Lo quinto, que de auer tomado resolución tan agria, se há seguido los dosperdicios de la hazicoda del Colegio, o por mejor decir, de los mesmos Acreedores, tales, que en el compromisso que el año de 1648. se hizo (de que luego se hablará) entre Acreedores, y Colegio, confiesan en escritura publica, que desde la quiebra hasta aquel dia 30. de Setiembre, se auian perdido mas de 2500. docados, y es verdad: y que el destroço de las haziendas raizes, sus frutos, y los semonientes, fue el mas lastimoso que imaginar se puede, siendo las mayores, y mas preciosas, y valiosas que se conocian eo toda el Andaluzia alta, ni baxa, por auer echado en ellas el resto de los caudales; por estar los de los juros, y lo rentable de mala calidad, y los touentarios se hizieron al cabo de dos meses de executada la quiebra, y a los tres se pusieron los fieles, en quienes se depositó el resto, que oo lo fueron, quirando a los Hermanos, y solo los ganados, y la labor huviera sido bastante eo estos diez años que ha que se hizo el concurso, para

para satisfacer los creditos, al menos los causados en el tiempo que tuuo los poderes don Andres, pues aquellos solos, y los ocajonos, junto con el cortijo del Algarbejo, eran suficientes para pagar los dozientos y quarenta mil ducados que adeudó el Colegio en el dicho su tiempo, y se huviera extinguido estos creditos, y no lo huviera perdido la Religion, y se huviera conseruado, y no dado ocasion, o tomadosela para poner culpa en quien nunca la tuuo, y que siempre rehusó esta quiebra, y resistió el que se propusiesse a los Acreedores, perdiendo algo de sus creditos, y tanto menos que se les apremiasse a ello; cosa que no admite euntrouerfia en lo culpable que los Padres tuuieron en este negocio, de que ay bastaote publicidad en lo extrajudicial, y autoridad en lo processado.

6 Lo sexto, en que oo se puede dexar de proponer para la obligacion del Colegio, y manifestacion de la hacienda que está afecta a estos creditos, es lo que el Padre Diego del Marmol Rector obrò en la ocultacion de los frutos, y de todo aquello que se procurò quitar de delante, perjudicando a los Acreedores, como lo fue el quitar los ganados de los terminos de Seouilla donde estauan paçando, mudandolos a los de Cordoua, y a otros, de manera, que no tuuiesse ningo hijo, para que no se descubriesse, ni se pudiesse sus abrebaderos, en que precisamente, demas de la perdida que se causaua, por la ocultacion a los Acreedores, se consumia mucha hacienda en la guarda, y mudança, y pastos de estos ganados, y saltoto, y salarios de los pastores: y lo que malbaratò para hazer dinero, en seguimiento de su parecer, a la Villa de Madrid, y estado en ella estornando los diligencios tan ajustados del Consejo Supremo de Castilla, y que notuociesse efecto el auto de legos que en esta materia se pronouciò, en quanto a los bienes temporales del Colegio, que fue a cinco de Febrero de mil y seiscientos y quarenta y siete, en que se comprehendieron casi todos los que estan a nombre del Colegio adquiridos por negociaciones prohibidas a Religiosos, aunque las coloreauan de justas, por supllir con ellas la falta que les haze el socorro de pie del altar, que ordinariamente tienen otras Religiones. Y por

este cambio es mas cierta la obligacion en que effo los Padres de satisfacer los creditos que causó el Colegio, con todo genero de bienes, por auerse convertido en su utilidad.

Y pues este papel solamente se escriue para qlos Acreedores contentan, que hacienda ha tenido, y tiene el Colegio, eo que se les ha de satisfacer, es fuerza por menor dezir la calidad que tenia al tiempo primero quando entró, y la que fue acrecentandose hasta el año de 1645. El hereditamiento de San Joan en su origen fue de valor de dos mil novecientos y cinco ducados, con cargo de treinta y dos ducados a la Capellania de doña Leonor de Guelba, que con esta carga será preciso el venderlo: Es de grande valor el aumento que se le ha dado despues, así por estar media legua de Sevilla, como por lo que se ha comprado nuevamente en ella y todo con los dineros que el Colegio tomó al año. Las haciendas de Marco Antonio de Alisa, y su muger, y el Canonigo Francisco Perez de Auila su cuñado, que son las que llaman de la Fundación en su apariencia son de sesenta y ocho mil ducados, pero vienen a quedar para el Colegio netos solos seis mil, porque vinieron cargadas con censos, y otros gravámenes en mas cantidad de quarenta y siete mil ducados, que no se denē pagar con el causal de los Acreedores, sino que se há de satisfacer, como se dá a entender con la venta dellos, siendo ya cumplidos los plazos, y auiendo llegado el año para hazer seles pago de sus principales, y rentas, de q no se puede excusar el remate, ni ay vinculación espiritual, ni temporal q lo pueda estoruar, pues todas estas cargas vienē a ser anteriores, y reales, a q el Colegio es su efecto y su misma renta y hacienda: y al menos qá lo se que de sí con parte de esta fundacion, ha de ser con la obligacion de satisfacer estos censos, y creditos con satisfacion de lo que se acordó, y acretorado, que en el tiempo de don Andrés fue en mas cantidad de cinquenta mil ducados, recibidos todos de diversosos personas, q son los mismos que con cargo, y con el mismo en el concordato. Y a q se ha hallado en el mismo concordato q se ha hallado q diez y siete mil ducados se gastaron en la fabrica de la casa de la Iglesia, suplicas de dineros agenos, y que fue de voluntad

de los fundadores, y para su ostentacion, y entierros, sin que se necesitasse desta grandeza, teniendo la auouciata, o vasillica bastante el Colegio, con que no pueden sin las hazien- das que dexaroo los fundadores de satisfacer estos creditos, y cubrir las cargas, y obligaciones que les pusieron, no auien- do, como no ay, con que proseguirlas; y esto no ha de ser cõ tan grande daño de terceros, y menos contra sus voluntades. Y no serà ageno de razon para este efecto, el buscar noe- uo Patron, y fundador que supla, y con lo que diere se satisfagan estos creditos, como se ha experimentado con el exẽ- plar del Colegio de la Concepcion de la misma Religion en Sevilla, que luego su primera fundacion del señor Arco- bispo de Lima, y hallarse impossibilitado, admitieron en el año de mil y seiscientos y quarenta y nooue, al señor Cardenal Espinola, por la grande dote que les diò por el Patro- nazgo, pues cessando las causas, cessan los efectos.

Los beneficios Eclesiasticos rentan al año libras de cofe- ras para el Colegio, mas de dos mil ducados, y estos frutos, que viene a ser comodidad temporal, afectan estàn a sus deud- das antiguas, y modernas, y asi lo cantan las escrituras de ellas, a peticion de las patentes y licẽcias de los Padres Pro- uinciales, y otorgadas en sus nombres por ellos, y por don An- dres, en virtud de las poderes, en q obligan todos sus bienes espirituales, y temporales; y no dudò los Padres dello, pues han ofrecido por escrito al Consejo Supremo, por el Padre Ioan de Vilches Procurador General, y de orden, y aproba- cion expresa, y especial del Padre Pedro de Fonseca Provin- cial en el año proximo pasado de mil y seiscientos y cinco- ta y tres, el acomodar a los Acreedores con todas las rentas temporales, y Eclesiasticas del Colegio, y que para ello se cerrará si nec. fferio fuere. Conzque qualquiera cosa que au- ra se oponga contra esto, viene a descobrirse, que el animo todavia es de defraudar los créditos, y no satisfacer, como es de su obligacion, a los Acreedores, boluendo a reuocidit, o por mejor dezir, continuando su primer parecer, que ooc- es, si puedt ser seguro, y fomentandolo el Padre Diego de la Marmol, autor de toda la perdida desta hazienda, y que todavia no se perinae a otra cosa, haciendo juntas, y maqui-

nando cosas , que todas se encaminan a que no tenga efecto la satisfacion de los Acreedores, que bien se reconoce que es perjudicial es este intento, y que se opone a lo mismo que ha prometido la Religion a su Magestad, y a su Consejo Supremo, ofreciendole, no solo las rentas temporales, sino tambien las espirituales; palabra que no se compecede con lo que está obrando a vista de toda esta republica, y que no venia a ser inconueniente, antes motivo muy ajustado el que ayudasse a esta satisfacion toda la Provincia, quando se ha hecho evidencia, que todos los mas de los creditos que ay contra el Colegio, se conuirtieron en utilidad de los Padres que la componen, cargando, como cargaron, los Provinciales todos los sujetos della en el Colegio, y aliviando a las demas casas (a quienes tocava por obligacion el sustento) y quando para este fin se cerrasse el Colegio, pareceria muy bien el satisfacer los creditos, y no se causaria daño alguno, al comun, ni bien publico, pues en la ciudad ay Vniuersidad y otras casas, y Colegios de otras Religiones, y de la mesma su sagrada Religion Isis, que supliran la falta del de San Hermenegildo, y mas no siendo en este obligacion de justicia, sino para pagar a sus Acreedores lo que se conuirtió, y reduciò en su prouecho.

Ya esto no puede resistir la ciudad, ni su Cabildo, porque no recibieron renta alguna, sino las aulas, ni contrataron con la Religion en orden a la enseñanza, ni a llevar adelante la continuacion de los Estudios, ni podrán obligarse sin congrua, y renta que les diese para sus Maestros, con que no deuen, ni pueden retardar esta satisfacion por medio alguno, y mas componiendose los creditos de tan diferentes personas privilegiados, como son menores, y viudas, y otras pias a que están aplicados: ni tampoco pueden escusarse los Padres desta obligacion, ni con color de que no tuvieron noticia del grande empeño del Colegio, y que don Andres de Villar obrò con tanto secreto en ella, que ni aun sus mismos compañeros sabian los tratos que tenia dentro, ni fuera del Colegio, que para esto se retiraua, que lleuaua por máxima el enriquecer a sus hermanos, y deudos, y con animo de mudar de estado, y que totalmente ignoraron de la negociaciõ

de las Indias, por averse hecho en vna casa particular, y que todo era extraviado: porque a lo primero se satisfaze, repitiendo lo que está dicho, de que en el año de mil y seiscientos y treinta y dos tenia el Colegio, de deudas que denia, mas de dozientos mil ducados, que fue quando entró don Andres de Villar a administrar su hazienda, y fue en virtud de poderes bastantes para todo genero de tratos, de que no se podia dudar, por los Padres que lo otorgaron, ni tampoco del alcançe, pues auian ajultado hasta aquel tiempo las cuentas con el antecessor, y participauan de los ahogos en que se hallauan, por la impossibilidad que tenia el Colegio de caudal, y en esta tempestad se comenzó la fabrica del Refectorio, que durò hasta el año de mil y seiscientos y treinta y cinco, y treinta y seis, y costò mas de veinte mil ducados, auiedo auido grande rebierta entre el Padre Juan de Pineda hermano del fundador, y otros del mismo Colegio; que aquel queria fuesse mayor su espacio, y latitud, aunque costasse treinta, o quarenta mil ducados, y estos lo contradexian, y que fuesse de la forma que de presente está, a cuyos pareceres asintió el Padre Pedro Gonçalez de Mendoga, Visitador general desta Provincia, en cuya conformidad huuo mãdato expreso del Padre Generalissimo, en que se acabasse a la traça, y planta angosta que oy tiene, y que fuesse luego, aunque se vendiesse los Calices de la Iglesia, o se tomasse dinero a daño ciento por ciento, por conseruar la paz y vnion del Colegio, y Padres que lo diràn de la Religion.

Para lo qual, y para las compras, y aumentos de las haziendas, q̄ consta por escrituras autenticas, y memoriales de la hazienda, tomò el Colegio, y recibió de particulares mas de ciento y cinquenta y seis mil ducados; y esto no se puede esconder, pues los molinos de Alcalá, con sus aumentos, costaron treinta mil ducados, y para ello el Padre Christoual de Cabrera, Rector, ganó licencia de la Congregacion de Regulares que se haze en Roma por los Eminentissimos señores Cardenales, en el año de mil y seiscientos y quarenta, motiuandola con pretexto de vender otros molinos viejos, que no se vendieron. Y en el año de mil y seiscientos y quarenta y dos se hizo la açuda nueva en el molino de pan

moler de San Juan , de síde sus cimientos , trabajando co el Estio de aquel año mas cien hombres, en que se hizo de costa mas de cinco mil ducados, asistido a todo ello los Padres, y Hermanos del Colegio, y a su vista se hizieron las compras, se plantaron olivares, y viñas, se compraron los ganados, se tomaron los censos, y se recibieron muchas somas de dinero a lucro, de que ay bastante averiguaciõ en el proceso , y en los informes extrajudiciales que se hizieron en orden a que quanto obrò don Andres de Villar, fue consultado, y comunicado con los Padres Superiores del Colegio, y de otras casas, y del Padre Prouincial, y con el abundancia que experimentaron siempre se mostraron gozolos, y solo les pesaua, y lencian que no se huicse tomado vn millon, y se empleasse en su prouecho: cõ que no se puede dodar, que quien trataua, y contrataua era el Colegio, y sus Religiosos Superiores, como lodàn a entender las cartas que se han referido en el discurso deste papel, escritas por los Prouinciales a don Andres de Villar, que desde que començò a escusar gastos, y tratar de satisfacer a los credits que tenia el Colegio, se hizo odioso, auiendo sido, como lo publicauan antes, el mas entendido que conocian, y muy obseruante en la Religion, y para quanto se les podia ofrecer, en materia de negocios, y pleitos bueno. Y finalmẽte, no es dudable q quãdo los Padres desta Religion aconsejauan a los vezinos desta ciudad, y a sus parientes, a que diessen al Colegio sus caudales a lucro, ignorassen estos contratos.

Y no se compadece, el que don Andres tuicse animo, ni aun proposito de ocultar la hazienda al Colegio, para sí, ni para sus hermanos, ni parientes, pues siempre persuadiò a que no huicse quiebra, ni açamiento alguno; y persistiendo en esto, le encerraron en su aposento de noche, el Padre Retor Diego del Marmol, y el Padre Luis de Sola, de hecho comunicado con el Padre Prouincial, y procurarõ quitarle la vida, y le despojaron de todos sus papeles, y defensas, y de las joyas, y dinero. Y el tener vn hermano, que es el Capitan Loreoço de Villar Almagazil mayor de la Inquifision de la ciudad de la Veracruz en las Indias, con caudal, no se infiere desto, que se lo aya dado don Andres, si bien es notoria

notoria su industria, y que su riqueza pudo proceder de que el año de mil y seiscientos y treinta y ocho, en aquella ciudad murió Migoel de Itracta su primo, dexandolo por su albacea, y tenedor de mas de quatrocientos y cinquenta mil ducados de encomiendas, y que continuasse su casa, y en las de Iuan de Zacoala Irala su pariente; y de aqui se puede induzirli necesidad del caudal del Colegio para ser hombre tan poderoso (como dize en ellos con encarecimientos vñados de los Padres en lo que quieren alabar, o vituperar) y mas auie do tenido tanto manejo por espacio de catorze, o quinze años, y que al principio solo su encomienda montaua mas de veinte mil pesos. Y Gregorio de Villar otro deudo suyo, aunque casó con una viuda rica en la misma ciudad, oo le ha ayudado la fortuna, y se halla alcanzado, y sin caudal; con que no se puede en él verificar el ayuda pretensa que los Padres dizeo le hazia con hacienda del Colegio don Andres su hermano.

Y en quanto a la grangeria, y comercio en las Indias por el Colegio, no es creible lo ignoraua los Superiores, quando en el año de mil y seiscientos y quatroenta y dos se hizierõ las cargaciones dentro del Colegio a vista de sus Prelados; y para su comprouacion es buena la carta del año siguiente de mil y seiscientos y quatroenta y tres, en que auiedo veido la Flota del cargo del General don Pedro de Vriua, con el retorno de la carg: çon del antecedente, escriuio el Padre Prouincial a don Andres el capitulo siguiente.

Pax Christi, &c. Mi hermano Andres de Villar, como ya ha tantos dias que vino la Flota, y por medio del Hermano Domingo aurá tratado el aliuio que podré tener con la plata que ha venido: y porque entienda que me lo dan sus cuidados, escriuo esta para saber el estado que tienen estos negocios, y si puedo socorrer yo en algo. Y en otro capitulo dize: Dixome en Granada una persona inteligente, que le parecia por las circunstancias de la baxa de la moneda, no seria de credito que un tercero moniesse la massa de los Acreedores, a ver si se contentarian con la mitad de sus deudas; que comenzando por los mas amigos, se reducirian los demas; y con esta plata, y si fuere menester tomar alguna cantidad considerable para pagar eficientemente, en esta forma se podria remediar este aprieto. Escruuiola desde Caçotla a diez de

Octubre,

Otubre, de mil y seiscientos y quarenta y tres, que originalmente está prescrida en el proceso, que pende en el Real Consejo Supremo de Castilla, en el ramo, y picaça a folio de que se induce bastante, que los Padres desta Religión, y Colegio, trataban, y contrataban, recibiendo dinero a lucro, y que contrayeron las deudas contenidas en las escrituras, y renio negociacion en Indias de las cargaçones que remitia, y retorno de plata de los procedidos, y que todo se reputava, y se reputa por hazienda del Colegio; y mas quando en las Indias no tiene rentas de ninguna calidad, y que no se pudo encubrir la ida del Hermano Domingo de Archauala a la ciudad, y Colegio de Cadiz, y que iba a poner cobro dellas, ayudandole a ello los Padres de aquella casa, o Colegio, sin que venga en consideracion vnas escrituras de que se quieren valer en orden a que se hazian estas cargaçones, independientemente del Colegio por don Andres de Villar, en cabeza de tres amigos suyos, porque se otorgaron en confianza, obligando al dicho su hermano en virtud de poder, que en confianza, como a hermano, le auia dado, valiendose de su credito con el seguro de tener en el suyo este embio del Colegio, por tardarse la Flota, y en ella el retorno que se esperaba, a fin de que las cediesen en las personas que huiesen de dar el dinero para el Colegio, el qual con la falta de los frutos del año de mil y seiscientos y quarenta y tres, en que por el mes de Julio se otorgaron, se hallava con algunos ahogos de falta de dinero por la de sus cosechas, y el accidente de la baxa del vellon del año antecedente, efectos que ninguno de la Republica ignora: las quales tres escrituras se otorgaron ante Melchor Diaz de Armenda a quinze de Julio del dicho año, de quãtia de quarenta mil ducados, poco mas, o menos; que era casi el valor de la dicha cargaçon, y frutos del Colegio, cuyos conocimientos de los Maestres contienen aver recebido del Padre Andres de Villar, como Procurador del Colegio, las cosas, y cantidades que se llevaron, señal clara de la verdad, y llaneza con que corria el ser esto del Colegio, y no de otra participacion estraña, que si la huiera, facil le era ponerla en otra cabeza a don Andres: y finalmente, se otorgarõ a fauor de

de don Estevan de Echanartia, y Martin de Zuñarta, canalleros del Orden de Santiago, y el Contador Gabriel de Rada, y el primero, y el vltimo dellos le dieron hasta en cantidad de tres mily quinientos ducados para el Colegio este dicho mes y año, tomándolos de Manuel Fernandez Castellano a solo su credito. Y venida la Flota en fin del con el retorno, cessò todo ello, como cosa hecha en confianza.

Y por aver dello tenido noticia el dicho Lorenzo de Villar, ya formado el concurso del Colegio, instò, y pidió a los referidos confidentes de las escrituras, por medio, y ruegos de sus amigos, y cartas escritas sobre ello, las chancelassen, pues ni al Colegio, ni a ellos devia cosa alguna, y no lo haziendo, en especial don Estevan, y Gabriel de Rada, cò pretexto de que las cantidades referidas, dadas para el Colegio, se las avia de pagar en celtas de confianças (induzidos, y aun ayudados de los mesmos Padres) por lo qual de hecho se les puso demanda ante el Terciente mayor de Sevilla, y Mateo Fernandez de Espinosa Escrivano de su Provincia el año de mil y seiscientos y quarenta y siete, para que así lo declarasse, y Martin de Zuñarta lo hizo incontinenti, confesando la confianza, y negandola Gabriel de Rada; se le prouò, y diò sentencia el Juez (siendo su acompañada el Licenciado don Ioan Duran de Torres) de aver sido simulada, y que accediè al Colegio, si algo le devia; y don Estevan embiandola a executar alas Indias, se ventilò en la Audiencia de Mexico la misma confianza, y se diò tambien por niugua, y simulada su escritura, condenandoles en celtas, como consta de todo ello, por el pleito que passa ante Francisco Carrion de la Cerna, Secretario de Camara della Real Audiencia, cuyo testimonio està presentado en los autos que passan ante el dicho señor don Francisco Alvaro de los Rios, en prueba de la malicia con que por parte del dicho Colegio se ha querido calomniar a don Andres, diciendo, que del caudal de él los avia pagado, siendo lo cierto, que nunca està, ni otras cãtidades pagò por sus hermanos, mas de darles buenos consejos, como lo ha hecho con todos, ni sido partícipe en sus aomenos, si algunos han tenido, sin como otros los han merecido, y sabiendolos adquirir por sí.

Este es el hecho, y se conuence con tanta evidencia como va referido, y queda desvanecida su conjetura, y calumnia, y firme, y fuerte la verdad, de que fue, y es del Colegio la dicha cargacion de azeytes, azeytonas, y demas cosas, que las benefició en sus heredades, y conduto al Rio con sus carretas, y lo demas se hizo dentro del Colegio, y su Procuracion a vista del dicho Padre Retor, como está bien prouado, con harto numero de testigos, y se benefició por el dicho Lorenzo de Villar con rñiles del Colegio, procediẽdo dello ganancias considerables; de que le está hecho cargo en las cuentas al Procurador. De que resulta, que èl antes fue dañoso que provechoso a sus hermanos, deudos, y amigos, por auer gastado, y conuertido en rñiles del Colegio sus caudales, y perdido su gracia, y a mitad. Y desta verdad es prouada muy releuante la de auer entrado en su poder por mandado del dicho Gabriel de Radz el escandal del Capitan Iuso de Villar su hermano; que murió el año de mil y seiscientos y quarenta en Cadix; y los Padres de aquel Colegio le hizieron dexasse a don Andres por su tenedor de bienes, los quales entraron en su poder, como consta de la carta de pago, otorgada por el mes de Iulio de mil y seiscientos y quarenta y tres, ante Sebastian Lopez Albarran, porque los gastó en rñiles del Colegio, de que resulta el alcance que los haze, sin esperanças de cobrarle, perteneciendo, como pertenece, a doña Catalina de Mendiara su madre, y otras cantidades de los demas: con lo qual queda bien satisfecha la simulacion, de querer los Padres hazer culpado a su Procurador, y disculparse a si; accion bien agena de su profesion, y estado, constandoles la verdad de que todo lo referido es lo cierto, sin mas prouea, ni fundamento que su antojo.

Y quando consta tan euidentemente, que el retortao tocó y pertenció al Colegio, y que el Padre Provincial disponia dello, agregandole otra suma considerable que se tomasse a daño, para satisfacer la mitad de los creditos, contentado con esto sus dueños, bien se dá a entender, que el Colegio, y sus superiores obraron con toda ciencia, y conocimiento, anticipadamente en las ganancias que su Procurador hazia para ellos, así de tierra, como de la mar, sin que para obte-

recer esto se valgan de cargar a don Andres, ni motejarlo de que lleuana traça de la cosa para aprovecharse; y saliendo de la Religión, jugar estos viles, quando consta de lo pro- cessado, que la discordia grande, y enemistad que se originó de contradecir la quiebra; que pretendian hazer el Padre Rector, y Provincial, o que perdiessen la dicha mitad los Acreedores, le ocasionò el daño de su reclusión; y otros muchos agravios notorios al mundo, quando se tocò la conservación de su oficio, y su estado, y credito del Colegio, oponiendose a los Superiores de orden a esto, que no estimando la honra de su sagrada Religión, la machucaron con tan fea resolución, la qual, y el estado de las materias diò motivo al Padre Generalissimo, y Provincial desta Provincia con desaheradas consultas, y razones de no poderse conformar con ella, a dimitirle legitimaméte de los votos simples que auia hecho en ella (como es costumbre viéndolo de la autoridad Apostolica, que para ello tiene la Religión de la Compañia) para que pudiesse elegir libremente el estado que mas bien le estuviessse, declarando, como declara la Patente, y le despedia, *por justas causas que para ello auia de una y otra parte, atentado a que en ella no auia hecho profission alguna, y le embian a libre de todas, y qualisquiera obligaciones que tuuiesse a la Compañia, que firmada, y sellada del Padre Hieronimo de Poblaciones Provincial, y el Padre Lorenço de Salazar su Secretario, su fecha a quize de Agosto de mil y treiscientos y quatro y ocho, la tiene en su poder; auicodofela entregado el muy Reuerendissimo señor don Lois Camargo Obispo de Ceuturia, en quien se auia puesto por via de deposito, hasta veiete y tres de Diciembre de mil y seiscientos y quatro y nueve.*

Porque en este medio tiempo compulso la tragedia de la obra pía descubierta de don Rodrigo Barba, y los Acreedores con el Colegio, por medio del compromiso que es notorio, y que se le pidió a don Andres así lo hiziesse, y ello prometió, y lo cumplió, aunque ponca se obligò, si pudo a lo que dependia de voluntades agenas, ni del suceso de los juizios de los Tribunales Supremos, sino de hazer de su parte la diligencia posible, y se aprobò por sentencia del señor don Lorenço Santos de San Pedro, Oidor desta Audiencia,

Real,

Real, el compromiso, y se aplicaron sus aliméntos al Colegio, de que fue apelado al Consejo por Juan Onofre de Salazar, Acreedor, que nunca quiso concurrir al medio del compromiso, por juzgar no serle útil, como via otros pocos que le imitaban, y de hecho, y derecho lo revocó todo el Consejo, siendo uno de los mayores motivos de aquel gran Senado el hecho de caso pensado, y encubierto bienes, factor, y papeles, y las negociaciones referidas (digno todo de escarmentato para otros) y reconocer no avia verdadero animo de cumplir el Colegio por su parte con la obligacion que hizo en la cesion de bienes, de traer facultad de su Santidad, para que los cinco Diputados que huvo nombrados por los Acreedores, vendiesen los bienes raizes sin escrupulo alguno de los compradores, y para que los Padres en los tiempos futuros no los repitiesen con color de inalienables, que el plazo desta obligacion hecha por su parte, se avia cumplido a los ocho de junio de mil y seiscientos y cinquenta, que por escusarse há querido honestar esta dilació con pretexto de aver hecho la suplica al Papa, y no querido se la cōceder, siendo la verdad, que en ello no se ha hecho diligencia, a lo menos la devida, que era pedir la por materia de justicia, para vender los bienes todos del Colegio, por adquiridos con los creditos de los Acreedores, y dar a cada uno lo suyo con la reserva de su congrua ya aplicada, y adjudicada (en mas cantidad de la que en realidad de verdad le les devia dar) y no averia querido reducir a narrativa de gracia, para impossibilitar el fin de este negocio: que claro es su Santidad no avia de negar la justicia de las partes, y haziendola el Consejo, revocó todo lo referido, sin culpa, ni omision que aya avido de parte de don Andres, el qual ha trabajado en ello mas de diez años, con gastos grandes, y ocupacion de su persona, así siéndole con bien poco los Padres, ni los Acreedores, antes gastando lo que sus deudos, y amigos le han suplido, y lo que le pueden aver utilizado sus industrias en la composicion de algunos negocios graues de amigos, sin que tampoco aya avido lugar, ni fundamento para decirse que lo gastado en ello ha sido del caudal del Colegio, que sin duda con lo referido ha cumplido con las obligaciones

gaciones de ambos sueros perfectamente, y quien ha faltado a lo soy en este particular, ha sido el Colegio.

Y en quanto a la generalidad, o encarecimientos vsados de los Padres que andan en la pertinacia deste negocio, de que don Andres extrauiana efectos, y encubria las escrituras, deudas, y tratos referidos, no tiene vtro similitud, ni es así, quando por los libros parece que se ajustauan sus cuentas por meses firmados de los Rectores, y los Prouinciales en sus visitas de cada año, especialmente en la vltima del de mil y seiscientos y quarêta y quatro, y en las juridicas que se le tomaron por los Contadores don Francisco de Perca Espinola, y Francisco Rosel, nombrados por vna y otra parte, se calificaron todas, y se ajustô que hasta diez de Março del año de mil y seiscientos y quarenta y cinco, en que se hizo la quiebra, y catorçe de Octubre, en que se presentaron las relaciones ajustadas, y juradas que estân en este concurso, deuia el Colegio quatrocientos y quarenta y cinco mil ducados, de todas suertes de deudas, antiguas, y modernas (de q algunas se pagaron despues con los frutos del año de mil y seiscientos y quarenta y cinco) que tambien son efectos del tiempo de don Andres por el Conservador, y de los los dozientos y cinco mil se adeudaron, y deuia el Colegio, antes que entrasse a ser su Procurador Andres de Villar, de suerte, que en su tiempo solo se aumentaron dozientos y quarenta mil ducados, y aunque fuesen trezientos mil por lo recebido de maravedises pertenecientes a la cuenta del empleo, o extraordinario ingreso, satisfaze a este empeno con mas de quatrocientos y trezeta y cinco mil ducados, como en la cuenta que adelante se forma hará evidencia lastimamente; pero de pablo sean así referidos, que los ciento y cinquenta y seis mil ducados se han hecho en su tiempo de compras, y aumentos de bienes raizes, y esteros. Otros cinquêta y nueue mil ducados que denian de balance Colegios, y personas particulares. Y mas de setenta y cinco mil que valian los frutos, y maravedises de heredades, ganados, y rentas, colteados, y sustentado el Colegio con parte deste empeno, y estauan en ser el dia de la quiebra. Y los ciento y quarenta y quatro mil novecientos y cinquenta y siete ducados restantes del gaito

ordinario, y sustento de mero Colegio, y sus Colegiales del tiempo de don Andres, excediendo en esta cantidad a la renta libre que le dieron, quando entró a exercer su oficio.

Que se haze evidencia adelante, con testimonios juridicos, y todo ello estava en ser, excepto lo del gatto excelsivo que se consumió en el Colegio (y en los desperdicios, que despues dirá los q̄ dellos le faltá, por la causa dela quiebra) y scisfechas las deudas causadas en su tiempo, se compone su descargo de casi otra tanta cantidad mas, que le adquirió por su buca administracion, y graogierias que se lograron, de que no merece atriboirsele, ni publicar culpas, antes li muchos agradecimientos, obraado en todo ello a vista, y cõ sentimiento de tantos Padres, no solo del Colegio, sino de las otras cinco casas que ay en esta ciudad, que tambien entendian estas materias, y aun en toda la Prouincia, quanto y mas los Rectores y Prouinciales.

Con que no pueden huir la satisfacion de los creditos que el Colegio contraxo en virtud de sus poderes, mayormente estando aueriguado que se ocultaron muchos bienes de todos generos, y grande soma de dinero, y prendas, valc̄s, y otras cosas preciosas que la noche de la reclusion de don Andres violentamente le quitaron, y despojaron el Rector, y otro su aliado, trayendo entretenidos a los compañeros en la celda del Padre Fabian Lopez, consejero deste defacierto; mientras se executaban este despojo en la celda, y Procuracion publica, y de camino le quitaron los papeles, y cartas más esenciales de su defensa de los Prelados Superiores del Generalissimo, Visitador, y Prouinciales, en que constaria de las violencias que se le hizieron en los gastos excelsivos, y dependencia muy menuda, y exacta en todo su obrar, y hasta los que tenia en sus bolsillos, y persona le quitaron, reservandole Dios las dos referidas cartas del Memorial, y la de la intentona de hazerles perder la mitad de sus deudas (y los que luego se verán) y dello ay dada querrela por los Acreedores ante el señor Nuncio, sin que la flaqueza de la prueba se contradiga a la verdad deste hecho, por auer sido de noche, y corre personas Religiosas de la misma Compania, que por miedo de los culpados Superiores no se atreuen

rão a dezirla en esto, ni en lo que despues se hizo del genero en las heredades.

Y no es digno de passar en silencio el encarecimiento tan raro como se alega en lo referido, y en dezir q̄ los Rectores ni soo los compañeros sabian nada de lo que obrava el Procurador, retirandose a hablar con los seglares a solas a lo oculto de la celda, quando la impossibilidad de ser pronable, ni creible tal cosa los conuence de sinietros. Sea lo primero que en el discurso de treze años que corriò la materia publicamente, asistiendole a este Procurador dêtro del Colegio (en vna celda moderada, y Religiosa) tres compañeros Mayordomos, y Adgentes leglares, y la superintendencia de los Rectores (sin cuyo parecer, y consulta, y comision por menor, o por mayor, no se mueue nada) y siendo ellos tao diuerfos en condiciones, y teniendo los tres compañeros, y el Rector las llaves de la celda publica, y su archivo (y aun sin refernar la del dinero) entrando, y saliendo en ella, y asistiendo de ordinario vno dellos (al despacho de la gente) como era posible dexasse de ser publico a todos ellos lo que se hazia, y hablaba, y viendo los libros, y papeles mas internos de donde todo consta, y hablando ellos con los seglares que iban a buscar, y negociar con este Procurador?

Lo otro, que en muchas ocasiones, por largo tiempo, por enfermedades suyas, curandolos en otra celda, o en las heredades del campo, y haziendo ausencias largas fuera de la ciudad (en los quales tièpos el P. Rector, y compañeros hazian enteramète el oficio) era preciso el q̄ los negociantes seglares declarassen sus dependencias, entradas, y salidas que cò el Colegio, y su Procurador tenian: y practicamente reprobando imaginadas metafisicas, quien ignora, si se dene permitir a que se dexassen de dezir sus creditos, y dependencias al Rector, o compañeros, siendo hechas eo virtud de sus poderes, y credito, y firmeza de los bienes del Colegio? Que vièdole enfermo, y de cuidado, no quisiessen dezir sus penas, quando vemos que enferma qualquiera persona de negocio con dependencias de marañediles, a la que mas supone con el tal enfermo, padres, muger, o hijos, albaceas, o confessor, no preguntan, e inquieran el estado de su mal, y aun

de mil y seiscientos y quatro y tres (como consta todo lo referido en los capitulos antecedentes por las visitas, libros, cuentas del Colegio cada año, y cada mes, y de cada dia, demas de las razones dadas en ellos) y el dicho Padre Provincial, por esta comun escrita a los Superiores, y Procuradores de toda ella, limitó la costumbre que dello auia hasta este dia, ordenando que de alli adelante no se tomassen dineros a lucro, sin darle auiso, y que se escriuiesen en los libros (cuya copia remitió al Consejo el señor don Iuan, con el informe referido) con lo qual tambien se desuanece el dezir lo ignorauan, el que se pagassen, por dezir no estauan escritos en los libros, siendo lo contrario la verdad, y preciso en esta ciudad, donde es la negociacion ordinaria, y en el Colegio siempre usado antes, y despues de su tiempo, corriendo con empeños, y cobrando anticipadamente tan gruesas hazien- das, y labores, y pagas de lo arrendado, sin auer otro medio, para recogerlos, y venderlos a sazón, y tiempo oportuno (que despues su mayor valor los saneauá) meuo: lo que tambien era fuerza suplir para alimentar el Colegio, corriendo siempre empeñada su renta; añadiendo a esto lo nuevamente aumentado, y comprado con créditos estranos, tambien con su usada en los Colegios, aunque para estas compras se tomen censos, por la utilidad que dá los frutos de los bienes raizes, aborrandose alcualas, y diezmos, y como quiera, hecho todo ello con vnion precisa de los Superiores, los quales no es posible se puedan excusar de comission, y aun de la omisión, si la huiera auido, que no la huuo.

Con aduertencia, que no contradize lo referido, de que el empeño del tiempo de su Procuracion, sean solamente los dozientos y quatro mil docados referidos, y no mas, aunque mouen mayor cantidad los créditos que los Acredores tienen presentados, y se les dene por virtud de escrituras, así de censos, como debitos sueltos, cedulas, o quètas de libros, salarios de moços, &c. otórgadas por él, de q̄ en catorze de Octubre, de mil y seiscientos y quatro y cinco, se dieron con distincion de cada genero relaciones juradas; por q̄ en estas cantidades mayores se cõpreheu de el debito de deudas sueltas de su antecessor, que son los que de su balance, y

libros consta, como de las que por su causa se han acrecen-
tado despues, respecto de las pagando como lo pedia la ne-
cessidad, y tomado de otros para pagar a aquellos, extingui-
do sus escrituras antiguas, o cedulas con estas nuevas, como
subrogacion de unos antiguos que se redimien, tomán-
dolos de otras personas, motivandolo alguna utilidad, o re-
mision, como en la de los quatro mil y quatrocientos du-
cados de los Omontes, porque es oportuno no ser oido, para
nada de lo que se hizo con animo de pagarla sueldo. Con lo
qual se escuita la voz que se ha echado de auer el caudal to-
do el debito al Colegio, sin distincion, ni declarar al mun-
do el antiguo, con la claridad que se dexa entender para la ef-
cacia de haziendolo culpado de culpa de el Padre Matmol, y
sus aliados por esta accion obsequio, y otras obsequiosas

Y tambien es por ostentacion, que la renta que en esta auer-
mentada por el se debe referir en la consideracion de su
debeigo; para con ella suplir lucros pagados, perdidas de
labores, faltas de esportillas de vellon (que en su tiempo con-
traron, y salieron mas de dos mil libras de deudas, y gastan-
dalos por menor) sin otras muchas quiebras, y faltas de su-
celda (que se omiten por el decoro Religioso, y no se igno-
ran) porque nada deste punto en pro, y contra está regulado
con el pliego que adelante se verá, de que se se empeñó, en su
tiempo en diez y quatro, o trescientos mil ducados,
de por descargos verdaderos, y efectivos quatrocientos y
treinta mil, sin valerle de los descargos de dichos lucros, per-
didas, y faltas, debiendole atribuir por ello al Procurador,
no sólo la legatad ministracion, y fidelidad en ella, sino tam-
bien buca, y propechosa, y no dañosa, como se pretende
por los singulares sujetos referidos, debiendo con la llaneza
que la verdad pide, confessarla en todo, y distinguir lo cul-
pable de lo que no lo es, como el y otros señores

Y con lo referido parece satisfacerse bastante a los
capitulos y esenciales que se han respondido contra don An-
dres en esta nuestra pericion de veinte de Mayo de mil y seis-
cientos y cinquenta y quatro, siendo bien ajenos de quien
proffesarse hijos de san Sagrada, y gracissima Religion,
contra vno que lo fue tambien, y tan alabado como es, no

torio por todos los della, y hasta el tiempo de la paga, y con-
 tidad de los tiempos, y de su mismo cuarenta, o arrendido,
 de acoerlos hecho por Comunidad, y en que de ordinario oo-
 ligan muchos (aunque con buena intencion) ni qualos jui-
 zios que no pejan con la regla de la prudencia, y accidentes
 diversos de los tiempos, a que se pudieran atribuir semejan-
 tes materias, remediandolas dentro de su casa como entre
 padre, y hijos, sin obligar a salir a lo publico, y a responder
 por el derrocho de las gentes, y evitar el daño de terceros, y
 por escrito, omittitur.

Mayormente, quando se dirige a embarazar la execucion
 de las comisiones del Consejo, y Nuncio de su Santidad, lo
 contenido en esta peticion, y en mas de dozientas y cinquē-
 ta hojas de Memoriales presentados con ella, a que tambien
 se ha respondido por aclarar mas el derecho de los Acreedo-
 res, a cuyo perjuicio se entregaron todo, procurando pro-
 curar no a una heccho aumentos, ni mejoras, sino disipado es-
 tos caudales por los fines que van apuntados, y satisfechos,
 y hazer el del Colegio espiritual, y inuendible, contra uoiõ,
 de tanto conocimiento proprio de ser verdaderos debitos
 suyos, y convertidos en su utilidad, que lo comprueua la ces-
 sion de bienes del año de mil y seiscientos y quatro y ocho,
 y la concordia asentada con su Procurador, y vltima mense
 el allanamiento hecho al Consejo, para no negarse, ni dezir
 contra ello, y la autoridad de su Prouincial de si pudo, o no
 pudo, siendo accion executada, y consultada por todos, y sus
 Abogados de Madrid, y Andalozia, por ser justicia, y derecho
 de los Acreedores, cuya paga se tratã, y por ella se ha procura-
 do assestar la verdad, y que no quede obsecada contra
 quien no lo comiõ, ni bebió, sino el Colegio, y sus Colegio-
 les. Boluamos al hilo de la materia, y mas atras se tome la
 prouea desta verdad, y el obrar deste Procurador, y empe-
 ños antiguos, y noticias de todo por los Superiores de mu-
 chos tiempos antes que lo fuesse.

Y para quitar todo genero de duda a la materia, assi a los
 mesmos de la Compañia, que quicã la ignoran, y solo ticoen
 las noticias que el Padre Diego del Marmol, y el Padre Pe-
 dro de Auiles, por sustentat la primer yerro, y el Padre Luis

Perez,

Perez, con los argumentos metafísicos, sin cotenderla les ha dado, como a los demas que la han de juzgar, y saber la certeza que tiene lo que vá dicho, y se dirá, es necesario cõprovarlo con instrumentos que quiten todo escrupulo, y sospecha de dichos, y hechos deste que fue su Procurador, con los de sus antecessores, y Prelados.

Y para ello se han hallado en un legajo que (sin reparar) se dió a los Contadores para ajustar las cuentas que se dió al dicho señor don Juan en la casa de la Moneda, presentes las partes, cinco cartas del Padre Generalissimo, y del Provincial, y de Gregorio de Aguilar, escritas desde el año de mil y seiscientos y veinte, hasta el tiempo de Andres de Villar, y principios de su Procuracion, que fue el de mil y seiscientos y treinta y dos, que originalmente están presentadas en el ramo de la dicha separacion de bienes, para reprobbar todo lo alegado por los referidos Padres, con nombre del Colegio, de cuyos empeños antiguos, y modo de gouierno, y de que el Procurador es un mero executor de la voluntad de los Superiores, consta por ellas como de otros requisitos que contienen, y parece satisfazen al mas apasionado animo en dudar della, y son como se siguen por lo grado de años.

*ESTADO DE LOS EMPEÑOS DEL
Colegio de Sevilla el año de mil y seiscientos y veinte
en visita de Provincial, que declara el estilo anti-
guo de los Rectores de la Compañia, y el que te-
nia este año carta del Procurador, y res-
puesta del Secretario della.*

I.

El Hermano Gre-
gorio de Aguilar,
el Padre Rodrigo
de Figueroa, Jempe-
noso, y Secretario
Procurador del Pa-
dre Provincial, y
su visita.

HA corrido voz estos dias publicamente, en las quietas que ha dicho el Padre Rector en varias ocasiones (dando por autor a V.R.) que en las cuentas que V.R. ambos me fueron a tomar a San Juan, averiguaron en ellas dos cosas. La primera, que todo lo que se ha gastado en la obra de la Iglesia, no passa de quinze mil docados, y que para estos ha dado solo el Algarvejo los catorze mil en el tiempo,

po del Padre Rector. La segunda, que absolutamente habiéndose, en estos tres años, con todo lo que el Colegio ha hecho, y comprado no se ha empeñado, sino que ha redimido censos, y queda mejorado mucho en lo temporal, si el Padre Rector lo dixo en esta conformidad, o en otra, yo no lo oi, a si dizen que lo ha dicho, y asi lo han entendido todos en casa, por lo qual se dan y me dan el parabien: Yo gustara tanto como el que mas que asia fuera como diez, empero no siendo, no se que conueniencia espiritual, ni temporal pueda tener, que se diga, entienda, y publique, que auendose en tiempo del Padre Jorge Heimelman labrado Iglesia, y quarto, y comprado la huerta, queda el Colegio, no solo empeñado, antes muy mejorado de como lo halló, siendo tan al contrario lo primero, y lo segundo, como parece por la demostracion de la plana de la buelta. Donde se prouea; que en tiempo del Padre Rector se ha empeñado el Colegio en veinte y ocho mil dozientos y quatro ducados; y los diez y siete mil y novecientos con daño de redditos: lo qual no contradize a las quantas que me tomó V. R. en nombre del Padre Provincial, sino que vá atado, y concerniente a ellas, a que me refiero, &c. Gregorio de Aguilar.

Quenta por mayor del gasto de la Iglesia, y de lo que della se queda debiendo.

Al Padre Iuan de Pineda se dieron para la fabrica de la Iglesia, en el tiempo que la uno a su cargo, como parece en el libro a fol. 54 dos quentos dozientos y sesenta y siete mil ochozientos y veinte y nueue maravedis.

2. 2670819

Item, he gastado yo desde que la tomè a mi cargo, como parece por menor en el libro.

2 3970820

Item, se han gastado mas en la dicha obra otros veinte y quatro mil docados que ha prestado el señor Canonigo.

8970600.

Item, en el Retablo, y algunas partidas menudas que estã por ajustar.

2. 240400

Item, por el principal de la casa que se tomó para sitio quatro mil ducados.

1. 5000.

K

Quenta 7.48706

*Quenta segunda, de la diferencia del alcance de
quenta que se haze al Colegio.*

El alcance del mes de Enero de mil y seiscientos y diez y siete, que fue el último del Padre Martio de Roa, como parece en el libro del Procurador a fol. 90. es de setecientos y veinte y un mil ochocientos y nueve maravedis. 7210809.

El alcance de las últimas quentas dadas al Padre Provincial, como parece en el libro del Procurador a fol. 138. es de tres quentos ciento y ochenta mil ochocientos y onze maravedis. 3.1800811.

Monta este alcance mas que el que ania quando vino el Padre Rector, dos quentos quatrocientos y cinquenta y nueve mil maravedis. 2.439001.

Iten, se deuen a fin de Abril de mil y seiscientos y veinte de reditos de censos, y otras cosas, como parece abaxo: 1.400000.

Es la deuda liquida desta segunda quenta, y tres quentos ochocientos y setenta mil treientos y dos maravedis, que hazen diez mil treientos y quarenta ducados.

Deue el Colegio de la primera quenta. 600000 ducad.

Deue así mismo de la segunda quenta. 200000.

Haose tomado a censo para la huerta. 100000.

De manera, que se ha empeñado el Colegio en estos tres años en veinte y ocho mil doscientos y quarenta ducados; y los diez y siete mil y novecientos ducados dellos con daño de reditos por renta de censo.

Los partidas a quien se deuen los un quento onze mil y treientos maravedis de arriba, son las siguientes.

Al Colegio de Alcalá por la renta de unos beneficios. 197000.

Al Colegio de Gandia por lo mismo mil reales. 100.

De reditos de algunos de los censos que quedan por pagar del año de mil y seiscientos y diez y nueve. 2700.

De los reditos de los censos que se tomaron para la huerta. 930000.

De los reditos de los censos del tercio de fin de Abril de mil y seiscientos y veinte. 3700.

A la obra pia por la renta de la casa de dos años. 1450000.

Al medio diezmo de mil y seiscientos y diez y nueve quinientos ducados. 1870000.

Al Subsidio y excusado de los beneficios, y del Colegio. 100000.

Certifica 1.4110000.

Certifica, y dice el Padre Rodrigo de Figueroa, Secretario, y compañero del Padre Agustín de Quirós Provincial, lo siguiente.

LO que dice el Hermano Gregorio de Aguilar en estas cuentas, es conforme a las que yo tomé este mes de Mayo de 1620. Y firmó su Rener del Padre Provincial. Y asu el estado del Colegio de San Hermenegildo, es el que parece por la plana de atras. Es el Nunciado de San Luis de la Compañía de Iesus de Sevilla, 9. de Mayo 1620. *Rodrigo de Figueroa.*

Carta de el Padre Generalissimo del año de mil y seisientos y veinte y quatro, donde consta sabia de los empeños del Colegio; y manda se paguen sus deudas, sin hazer obras nuevas.

Pax Christi, &c.

2.

MVy bien ha hecho, carísimo Hermano, en anisarme eo las de 11. y 12. de Diziembre el estado de lo temporal de esse Colegio, y que oo conuiene por aora tratar de edificar Refectorio, podría ser que el Padre Retor tuuiesse de doode ayudarse para la costa de la dicha fabrica, y en tal caso bien le estaria al Colegio que se hiziesse; pero anriendose de hazer de su renta, no es conueniente que se gaste en esso, sino acudose primero a pagar deudas, y quitar censos. Es esta cõformidad escrino aora al Padre Provincial, encargao-dole que lo cumpla. La diuina Magestad guarde a mi carísimo, en cuyas oraciones, &c. Roma 12. de Febrero 1624.

Mucio Vitellesi.

Herm. Gregorio de Aguilar.

Carta

Carta escrita el año de mil y seiscientos y veinte y
quatro, por el Hermano Gregorio de Aguilar, an-
tecessor de Andres de Villar, al Generalissimo, a cer-
ca del empeño del Colegio, sujetos demasiados,
violencias de los Superiores, &c.

Pax Christi, &c.

MVy grande caridad me ha hecho V. P. con las dets.
de Febrero, y 8. de Abril. En la primera me dize V.
P. que se hecho bien en auisarle del estado temporal
del Colegio, y que auisa al Padre, Provincial, que no se gaste
de su renta en la fabrica del Refectorio. En la segunda, que
no tiene fundamento para escriuir con soli, y que he cumpli-
do sobradamente con la obligacion que tenia de auisar del
estado temporal, que dexa baxer a los Superiores, y que coopere con
ellos a lo que determinaren, y que no me desanimo, por que las cosas se
bagan en diferente forma que a mi me parezca. Y porque destas ra-
zones colijo que a V. P. le han informado que en este caso
no he andado tan rendido, y ajustado como fuera razon, le
suplico humildemente admita la satisfacion que aqui dare con
la brevedad posible. Esto pertenece a la segunda, y assi quie-
ro antes decir lo que passa a cerca de la primera, y ello mis-
mo haxer en favor de lo que dixere a la otra. Digo pues, que
sintiendo mas de dos meses que vino la primera carta, en que
V. P. manda no se gaste en la fabrica con la condicional di-
cha, no solo no se ha suspendido nada del gasto, antes des-
pues acá se ha añadido, metiendo mucha mas gente, y tra-
yendo con mucha mas preciosa materiales, y mudado el inten-
to de la traza, haciendo vos bobeda de baxo de tierra, que
ella sola costará mas de tres mil ducados. Yo he dado quan-
to me han pedido, sin hablar palabra, ni dar a entender la
tal carta que de V. P. tuoc. A la segunda digo, que confesso
que pude escutar el soli; empero si a boca yo pudiera dize a
V. P. la razon que tuoc para ello, y para todo lo demas que
dize, y dexar de ser Procurador, cren que hiziera mas fuerza
mi

foli es el sermo
nada de los sob-
ni a los superio-
por causar el q-
do sepan los re-
dientes, y bog en
ano a las solido
por quezarse
los a la mayor
que.

mi razon; empero pues esto no es posible, ni la pluma dà lugar a todo, dexolo a nuestro Señor.

No me contentè con auer representado a los superiores de acá el estado del Colegio, y las dificultades que se me ofrecian; porque realmente se atropellò con todo, auiselo a V. P. primera vez, en la segunda aadi las circunstaicias que despues passaron: y en auiendo sabido por la primera carta, que de V. P. tuue, que auia llegado allà la mia, no he hablado mas palabra, aunque he visto executar en otra forma, q̄ V. P. ordenò: y si en esto excedi, me pesa en el alma, y propongo, para adelante, andar mas aduertido.

En quanto a *que no me defalente porque no se haga mi parecer*, digo, que nioguno de quantos superiores he tenido, me ha aduertido que sea tan atado a èl, que no me reduzga con facilidad a la razon, solo el Padre Ioan de Pineda, que quiere que no siruta los gastos tan excelsiuos que haze, y en esto queferà de mas de doze mil ducados: porque le pareciò que lo auia de procurar secular, puso los medios tan extraordinarios que en otra he dicho a V. P.

Que dexe hazer a los Superiores, &c. Ya sè que esta hazienda no es mia, sino de la Religion, y que està a distribucion del Superiort, *y que el Procurador es su otro instrumento.* Empero quando no ay con que, ni de donde gastar lo extraordinario que quieren los Superiores, oo es mucho que el que lo ha de buscar, y mira las cosas para adelante, lo dificulte, y regatee, pues vemos que algunos *Rectores no miran mas que a su errenio, y en el procuran que se hagan cosas luxidas, dexando por esto deudas a sus sucesores, los quales luego se acogen al remedio tan pernicioso de tomar lucro, o censo.* Y la experiencia enseña, que se toman muchos, y se redimien pocos, y al tiempo doy por trabajo, si el Refectorio se haze en la ocasion presente. Corra por la mano que corriere, si ello no para en que se piden a V. P. licencia para censo, *pues no falta ya quien aya dicho que se haga sin acordarse,* que en pocos años se han tomado diez y siete mil ducados, y que nos puso V. P. obligacion de redimillos con la breuedad posible, y no quieren que esto lo tome yo en la boca, sino que lo dexe entre re ogloues, *porque dixen que la tal orden de V. P. se entienda en cierta forma, y manera, &c.* Item, no se

de las de veinte mil
ducados está en
las ciber de 1635.
y 1636.

el pante V. P. que yo ay a dificultado esto , porque ha dos años q̄
se sustenta el Colegio con hacienda agena , trayendo para ello mas
de diez y ocho mil ducados en el ayre: y de solo el Almirante
de Aragon he tenido todo este tiempo mas de diez y seis
mil ducados: y del Duque del Infantado su hermano mas de
seis : y porque quando lo piden les procuro ser pntoal , me
puedo valer dellos , y de otros , no solo con goito suyo , sino
con agradecimiento , como lo podrá ver V. P. si fuere serui-
do , por la carta del Duque que tuoe este correo , que para
prucua de lo que digo (aunque parezca escusado) he queri-
do poner con esta , contra otra mi razon ; y digo : Si el Colegio se
sustenta , y passa me diante este credito , y por el ay dineros con que
vandearse , guardar sus frutos , y acudir a las demas obligacio-
naes , y por gastar aquello que realmente agora no se puede , se
cayesse en falta , y se perdiessse el credito , bien se sigue el daño que
para el Colegio , y para la reputacion será . Esto miro lo yo
porque me lo dãn , y hazeo confiosaça de mi , y no lo vè , ni cõ-
sidera el Padre Rector , porque solo aticoda a conseguir su in-
tento , sea por el camino que se fuere .

Item , me dize V. P. que coopere , y ayude a lo que los Superiores
determinaren . Para que vea V. P. si lo hago asi , digo , que yo
ofreci al Padre Rector , en presencia del Padre Provincial , q̄
dexando de ser Procurador , le dariamil y quinientos ducados
para la obra , que me han dado de limosnas el Almirante
de Aragon , y otros ; dixo , que porque no los aplicaria a esto ,
y seia Procurador ? Respondi : Por que si dolo , estos , y otras muchas
que me han dado , y dãn , los he menester para sustentar veinte y seis su-
jetos que ay mas de los que pue de el Colegio . Item añadì (si esto nõ le
contentava) que yo buscaria ocho , o diez mil ducados prestados , y me encargaria de hazer luego el Refectorio ; con
que el Colegio (cuidando otro del) se pagasse cada año
mil ducados ; repliçò , que porque nõ auia de hazer lo voo , y
lo otro ? Porque me será , dize , posible hallar diez mil ducados
para lo voo , y no veinte para todo . Vea V. P. segun esto ,
si el Padre Rector , que tanto dize nõ desea , coopera , y ayuda
a su mismo intento contra tanto , pues ni yo solo Real ha da-
do , ni darà , aunque al principio ofrecieron que haria , y acõ-
tecieria , y desta manera suele hazer en casos semejantes ; fi-
nalmente

Desde el año de
1624. des era nora-
do al efecto de su-
stenta , y que susten-
ta el Colegio con
y sus sujetos mas
que despues fueron
de quaranta , y
dize en el libro.

nalmente, hize otros mil ofrecimientos; y di muchos medios en orden a dar gusto al Padre Rector; *empero como su Reuerencia no quiere fino que se haga todo, y que le dê ripio a l. maso para quanto quiere (tengalo, o no lo tenga) el Colegio, nada le contentô, y aqui estubo, y están todos los topaderos; aqui el tratarme de obra, y de palabra (aunque en presencia de seglares) como yo merezco; aqui el exercitar en mi la condicion; aqui los defectos que he procurado, por medios (que aun en el siglo las estrañara mucho) que otros digan, y su Reuerencia ha dicho de mi (que yo confieso, y mucho mas) aqui se pierden los servicios tales quales de 14 años, que ha que estoy en este Colegio, y muchos personales al mismo Padre Rector, Si yo lo huviere hecho por amor de Dios, no se aurán perdido. Helo dicho, solo para que vea V. P. que no es tan leue la causa que me ha mouido a esta mudança. Ultimamente doy a V. P. muchas gracias, por la caridad que me haze, de encomendar al Padre Prouincial mi consuelo, pues con esto couisio alcançarel mayor, que serà dexarme en vn rincón en paz, quitado de pesadumbres, que ni es bien que yo la dê a nadie, ni que por mirar por la hacienda reciba tanta como en esta ocasion se me ha dado. Y aunque esto, y mucho mas deno d. flear padecer por amor de Dios; empero la carne como flaca siente, y el mismo Señor enseña a huir las ocasiones, quando son tan peligrosas, y la flaqueza tanta como la mia, bien se que para conseguirlo me falta mucho por passar, y que se ha de armar contra mi; empero su Magestad que sabe mi intencion, me ayudará. Heme dilatado mas de lo que pense, perdoneme V. P. que me he atreuido a tomar este consuelo por ultimo, huido del amparo que en V. P. hallamos todos los hijos: y en particular los que como parte mas flaca mas lo hemos menester. Guarde nuestro Señor a V. P. como dello. Sevilla 27. de M. y o. 614. Gregorio de Aguilar.*

TESTIMONIO DE COMPROBACION

del grande empeño del Colegio el año de mil y
seiscientos y treinta y dos, y seiscientos
y treinta y quatro...

Don

4 **D**ON Francisco de Perea Espinola, Contador por su Magestad de la Real Audiencia desta ciudad de Sevilla, en cuyo poder están los libros de la hazienda del Colegio de San Hermenegildo de la Compañia de Jesus desta dicha ciudad, certifico, que por vno dellos, intitulado *Libro mayor de la fundacion*, num. 12. 2 fojas 141. del está vna quenta armada con la fabrica de la Iglesia del dicho Colegio, q̄ su credito, y debiro es en la forma y manera siguiente.

1634. Años.

Ha de auer la dicha fabrica hasta fin de Diciembre de 1633. años, por la renta de seis mil ducados, en su quenta en este 2 fojas 95.

Iten 37400 maravedis, de la renta de todo el año de 1634.

4. 2080000.
17400.

1634. Años.

La fabrica de la Iglesia deste Colegio, quenta que se tiene por los mil ducados al año que se le están adjudicados de la hazienda desta fundacion, deue, como parece en este a fojas 95.

4. 1820000.

Iten 1300000 maravedis que se le haze cargo a esta fabrica de lo corrido de siete años hasta fin de Diciembre de 1634: del tributo que se tomó del Padre Alonso de Escobar, como parece libro mayor nuevo a fojas 32. y se tomó para esta dicha fabrica, y su principal hecho bueno en este a fojas 10. y este tributo es el mismo que redimió Bartolome Lopez de Mesa, cuya quenta está a fojas 93 y a fojas 114. deste.

3. 7750000.

Iten 1000000 maravedis pagados al Colegio de Santo Tomas por lo corrido del año de 1634.

13000000

Mas treze mil y noueta maravedis, pagados a Diego Lopez del Valle de 1634. años.

1000000.

Iten 6500000 maravedis, por la O. padre de todo 1634. años.

1300000.

6500000.

Y así mismo certifico, que al pie del debito de la dicha quenta está vna nota escrita, y firmada del Padre Luis Perez del tenor siguiente:

Para

Nota de grande consideracion para conuencer con su propia brecha al Padre Luis Perez, que niega el empeño antiguo del Colegio.

En vista de la primera del Heremano Villan, su acreydo empeño del de la de 1632. de Gregorio de Aguilan en este confiable.

Para ajustamiento desta quenta quinientas y nouenta y seis mil cietoy cinco maravedis, en los quales alcanza la fabrica al Colegio; pero el Padre Pedro Gonzalez de Mendoza, Visitador de esta Prouincia de Andaluzia, tomando las quentas deste Colegio de San Hermenegildo en 31. de Dizeembre de 1634. años, atendiendo al gran de empeño en que lo balla, determinò, que el dicho Colegio no sea obligado a pagar a la fabrica este alcance, ni en adelante profiga esta quenta como estaua ordenado, hasta que se redimiesen los censos que se tomaron para la fabrica de la Iglesia, fino que los dichos censos, cuyo principal montà cinco mil y dozientos ducados, se cargassen con la quenta del empleo del Colegio, como se hizo folio 214. del libro del Procurador por no auerse cargado antes, para que el Colegio los redima quando pueda, o emplee cosa igual en su lugar, y con los mil ducados cada año, que para esta quenta estan conuengados, acuda el Colegio al desempeño de su alcance, y deudas. Y asi esta quenta de fabrica se estinga, y cessa para siempre. De todo lo qual doy fe. Fecho en supra. Luis Perez. Como todo lo suso dicho consta y parece por el dicho libro de fundacion a dichas fojas: y por mandado de el señor don Francisco Alvaro de los Rios, Iuex de comision por los señores del Real Consejo de Castilla, y señor Nuncio de su Santidad, auiendo citado la parte del dicho Colegio, a pedimento de don Andres de Villar, Procurador, que fue del, di esta certificacion en Sevilla en doze de Octubre de mil y seiscientos y cinquenta y quatro años, y la firmè, *Don Francisco de Perea Espinola.*

Carta escrita por Andres de Villar el año de mil y seiscientos y treinta y nueue al Prouincial, a cerca de negocios muy por menor, licencia para ir fuera de la Ciudad, y para subrogar el censo de Cenete con licencia del Padre General, y sobre los demasitados sujetos, y empeños del Colegio.

LA RESPUESTA DEL PA-
dre Provincial a la margen, segun
su estilo con todos los subditos,
capitulo por capitulo:

Pax Christi, &c.

GRacias a nuestro Señor,
gozo de buena salud, y
me holgaré mucho sea muy
buena la del Hermano An-
dres de Villar.

Alegrome aya patecido es-
ta escritura, y que aya escrito
a estas señoras, con que que-
darán guitolas, y sin quejas
de la Compañia:

Si fuere necesario que di-
cha licencia del censo sea en
patente, se me avise, y la remi-
tiré luego.

Doy licencia cō mucho gus-
to al Hermano Andres de Vi-
llar, para que para Navidad, y
por Mayo haga estos dos via-
ges a Medellin, en compañía
del Hermano Negrete, o Aló-
se Erbes, dexando las cosas
de su oficio acomodadas, y
procuré lo en los quinze dias
concluir, porque no se haga
falta al oficio, y me holgaré
coochoya estas quantas, y ne-
gocios con toda felicidad.

Pax Christi, &c.

EL correo pasado no escribi a V. R.,
por hazerlo oy con mas claridad: ale-
grome lo pasc V. R. con salud, que desseo,
y pido a nuestro Señor la anmeote.

En primer lugar doy aviso a V. R. ha-
llé ya las escrituras de Madrid, y las corre-
gué ya, con que, y averlas escrito, quedan
aquellas señoras satisfechas.

La licencia del censo ania de ser en pa-
tente, pero quça sin ella acomodaré yo
acá con otra tal cedula de lucro, como la
que dimos el Padre Rector, y yo al Licen-
ciado Iuao Lopez de los Oliuos, quien pi-
de sus dos mil ducados plata, que ay quien
los dè con las mismas calidades, y ahorra-
remos dineros en escrituras, &c. con esta
subrogacion: y si mas licencia es necesi-
rio, daremos aviso a V. R.

Ya V. R. tendrá noticia como estoe
en Medellin este verano, a la muerte de mi
tio, y con la priessa, y ser los negocios mu-
chos, y de quantas con su Magestad, no pu-
de acabarlas, quedé de boluer a ello por
Navidad, que con este, y otro vi juelo de
quinze, o veinte dias que haga por Mayo,
le coochoyè todo con el favor de Dios. El
Padre Antonio Maria Adlid, sabe la ca-
lidad del negocio, y aunque me dexò licen-
cia el Padre Alsidore, si V. R. me la dá, iré
con la del Padre Rector, y el Hermano Frã-
cisco

cisco Negrete, q̄ entonces me acompañò, podrá, y gostarà; donde no, el Hermano Alonso de Erbas me barà caridad Que mi señora doña Maria su muger està mala también, demas de necessitar los negocios de mi asistencia (por estar los hijos en Indias) y tambien el Adgente que assiste en Madrid, ha de concurrir allí conmigo, que puede por bacaciones, y ajustar algunas cosas. Suplico a V. R. me haga esta caridad y con su bendicion irè dexando las cosas acá, de suerte, que haga poca falta, por quinze, o veinte dias, que tambien seruirà de alivio, y si quiera descansar la cabeça.

En lo de compañero, hagalo V. R. con la brevedad posible, que ya se sabe la necesidad me obliga a ello, que oy los negocios están intolerables, y lo que antes baxia vno, oy ha menester tres. El Hermano Francisco Ximenez creo sale de Exija, allí marè mucho si se puedè acomodar las cosas con esta ocasión, me haga esta caridad V. R. o dandomelo, o que el Padre Diego de Montiel se acomode con él, o con trueque de otro en su lugar, y darlo al Hermano Cuenca.

De los cien ducados de administracion de Cadiz, remito a V. R. el memorialito incuso, con algunas de las razones que ay de mi justicia, y de este Colegio, a cuya costa he hecho yo mucho bien a Cadiz, y de verdad, de capatos que se han rompido, y faltas de esportillas en entrada, y salida de dos mil y quioientos ducados de renta, *su mas de quinze mil que gastè en cumplir el testamento de la señora doña Sebastiana Perez de Guzman*, los merecia, demas de que he tenido Procuradores, y Ad-

Desseo su alivio, y comodidad, y así le cõcediera al Hermano Francisco Ximenez, si no lo houiera menester para Procurador de Goadix: yo estarè con cuidado de que tenga efecto en breve.

El memorial queda en mi poder, y le verè despues de ser despachado este correo, y se determinará lo que fuere mas razon.

Adgentes que me han ayndado; y el Padre Asistente daa por mocho menos que mi trabajo, y sollicitud al Hermano Alonso de Erbas (cuenta docados, y dixo no podia menos de ciento, y su Rencerencia juzgóte nia justicia: yo me remito a la de V. R. y las quantas les auia embiado ya de todo antes de recibir la de V. R. en q̄ me lo mãda, cargãdoles estos ciẽ docados al año de admioistraciõ, q̄ ya me he hecho pago, y les alcanço por ellas en 180. y más maravedis.

Sopuesto que las cartas de pago las ha de recibir otra persona seglar, porque es con tiogẽte que despues diga que no las ha recibido, y sea ocasion de disgustos, juzgo que no es diligencia superflua que le dẽo poder a la dicha persona, bastaote para que las recibiera, pues assi se evita la contingencia de lo que puede suceder, y lo facilita el salir a pagar los derechos el Hermano Villar; si bien no se duda que la persona sea de toda satisfacciõ: y me huelgo q̄ ajustadas las quantas, no les alcançado el Hermano Villar.

No he tenido auiso del Padre Rector en razõ de la subrogaciõ del censo decente q̄ en cita me auisa; en auisandome, y informãdome del caso, y estado deste negocio, concurrirẽ con mucha voluntad, para que nuestro Padre lo conceda.

Las cartas de pago son de nouezientos docados, y despachadas por mi eo los libros Reales, que les he dicho me embien poder bastantẽ para que las r̄ciba don Juan de Tapia, y que yo pagarẽ si es necesario los derechos del papel sellado, &c. si topa en ello, porque conuieo e cerrar quẽtas con Cadiz con fin y quito en cosas de tanta monta: y crea *V. R. P. Provincial*, que sea necesario papeles con los nuestros en cosas, y ellos escarmentado. Con todo harẽ lo que me manda V. R. si no juzgare conuenie se me dẽ este recado, o con sola carta de V. R. me bastarã siempre, auendole propuesto mi razon, y conueniẽcia de ahorrar gastos de papel: y porq̄ no es estilo librança, si no es en dinero de contado, y esto no lo es yo harẽ lo que me ordenare V. R. auoq̄ se entrarlo en los libros entrada por salida, &c. Y deseles gustõ.

En el punto que el P. Rector comunica a V. R. de la subrogacion del censo de Cencete, que es libre (*es: de el Procurador para pagar deudas*) por otra tãta cantidad de luros, es de suma importancia para el aliamio, y del Colegio, y en el capital de euidente utilidad, por muchos titulos.